



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO

**“ANÁLISIS DE LA MIGRACION DE RETORNO DE MEXICANOS EN
ESTADOS UNIDOS, 1995-2019”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

PRESENTA

ABIGAIL BERENICE NAJERA HUESCAS

ASESOR

DRA. EN C. LUCILA GODÍNEZ MONTOYA

REVISORES

DRA EN C. GREGORIA RODRIGUEZ MUÑOZ

DR. EN A. RAFAEL HERNÁNDEZ ESPINOSA

TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO, A MAYO 2024.

ÍNDICE

		Página
	Índice de gráficas	viii
	Índice de cuadros	ix
	Resumen	x
	Abstract	xi
I.	INTRODUCCIÓN	1
1.1	Planteamiento del problema	3
1.2	Objetivos	4
1.2.1	Objetivo general	4
1.2.2	Objetivos específicos	4
1.3	Hipótesis	4
II.	ANTECEDENTES	6
2.1	Comportamiento histórico de la migración internacional	6
2.2	Evolución de los flujos migratorios internacionales del siglo XX Y XXI	7
2.3	Evolución de la migración de retorno Estados Unidos a México	11
2.4	Estados expulsores de migrantes mexicanos a estados unidos	15
2.5	Migrantes mexicanos en Estados Unidos por grupos de edad	17

2.6	Migrantes mexicanos en estados unidos por condición de pobreza	19
2.7	Desempleo de los migrantes mexicanos en Estados unidos ante las crisis económicas	20
2.8	Migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos a México	22
2.9	Estados receptores de migración de retorno de estados unidos a México	25
2.10	Situaciones a las que se enfrentan los migrantes a su retorno a México	27
2.10.1	Educación	27
2.10.2	Empleo	28
III.	<u>MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL</u>	31
3.1	Marco teórico	31
3.1.1	Teorías y modelos que explican la migración	31
3.1.1.1	Factores push-pull	31
3.1.1.2	Modelo macroeconómico	32
3.1.1.3	Modelo microeconómico	33
3.1.1.4	La nueva economía de migración	34
3.1.1.5	La teoría del mercado dual del trabajo	35
3.1.1.6	La teoría del sistema mundo	36
3.1.1.7	La teoría de la red	38

3.1.1.8	La causa acumulativa	39
3.2	Marco conceptual	41
IV.	<u>METODOLOGÍA</u>	48
V.	<u>RESULTADOS</u>	50
5.1	Comportamiento de las principales variables socioeconómicas que afectan la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos	50
5.1.1	Migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos	50
5.1.2	Comportamiento del desempleo en estados unidos	
5.1.3	Comportamiento de la población migrante mexicana en estados unidos en pobreza	52
		53
5.1.4	Comportamiento de la inflación en estados unidos	55
5.1.5	Comportamiento del producto interno bruto de estados unidos	56
5.2	Análisis estadístico	58
5.3	Análisis económico	59
VI.	<u>CONCLUSIONES</u>	60
VII.	<u>RECOMENDACIONES</u>	61
VIII.	<u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</u>	62

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1.	Migrantes internacionales en el mundo: hombres y mujeres 1960-2019.	6
Gráfica 2.	Población de origen mexicano en Estados Unidos, 1994-2018.	7
Gráfica 3.	Población mexicana en Estados Unidos en condición de pobreza 2010-2021.	8
Gráfica 4.	Tasa de desempleo de la población mexicana de primera generación en estados unidos por sexo, 1994-2022.	9
Gráfica 5.	Tasa de desempleo de la población residente en Estados Unidos según región de nacimiento, 2007-2008 (%)	10
Gráfica 6.	Comportamiento de la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos, 1995-2019	11
Gráfica 7.	Comportamiento del desempleo en Estados Unidos, 1995-2019	13
Gráfica 8.	Porcentaje de población migrante mexicana en Estados Unidos en condición de pobreza, 1995-2019	15
Gráfica 9.	Comportamiento de la inflación en Estados Unidos, 1995-2019	31

Gráfica 10.	Comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos, 1995-2019	37
-------------	--	----

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.	Estados con mayor volumen de migrantes internacionales por sexo	14
Cuadro 2.	Estados origen de población mexicana en estados unidos	16
Cuadro 3.	Estados con mayor población de mexicanos en estados unidos.	21
Cuadro 4.	Población nacida en México residente en estados unidos por características sociodemográficas, 2001-2021.	25
Cuadro 5.	Estados con mayor migrantes mexicanos	32
Cuadro 6.	Análisis de varianza de la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos	46

I. INTRODUCCIÓN

La migración de mexicanos a Estados Unidos es un proceso cuyo origen se remonta a la segunda mitad del siglo pasado, desde entonces ha pasado por diferentes fases y coyunturas políticas, sociales, demográficas y económicas. No obstante, hay dos aspectos que se han mantenido: uno de ellos es el carácter eminentemente laboral de los desplazamientos, por otro lado, la recurrencia de los movimientos y el retorno continuo de la gran mayoría de los migrantes a sus lugares de origen en México (Canales, 1999: 13).

Desde la perspectiva neoclásica el tema de la migración se enfoca en analizar los factores económicos y de mercado que influyen en las decisiones de los migrantes de regresar a su país de origen. Esta teoría sugiere que ellos evalúen los costos y beneficios de este fenómeno, incluyendo los salarios, oportunidades laborales, condiciones económicas y políticas migratorias, al decidir si regresar a su país de origen o no (Borjas, 1994).

Massey y Espinosa (1997), al analizar la migración México-Estados Unidos, establecieron que existen por lo menos cinco consideraciones fundamentales a la hora de decidir el retorno: a) el capital humano, conformado por las habilidades, conocimientos y capacidades adquiridas en el extranjero; b) el capital social, o redes sociales en ambas partes, por lo que entre más familiares se establezcan en Estados Unidos, las posibilidades de retorno y contacto con la comunidad de origen disminuyen con el tiempo; c) capital físico o material, o el número de propiedades, terrenos, parcelas agrícolas con las que cuenta en su comunidad de origen; d) las condiciones económicas de la comunidad de origen, donde la diversificación económica y las posibilidades de inversión juegan un papel importante en la duración de la estancia en el extranjero; y e) las condiciones macroeconómicas en ambos países, en donde la inflación, crisis y devaluación influyen a la hora de retornar e invertir. Esto nos permite comprender cómo este proceso migratorio está

determinado por una tensión constante entre quedarse en el país vecino o retornar a México (Fernández, 2011: 55).

De acuerdo con la literatura sobre el tema, son tres los aspectos coyunturales que han impulsado las investigaciones sobre el retorno y sus consecuencias en las comunidades en México: la reciente crisis económica de Estados Unidos, que afectó negativamente las oportunidades de empleo en los mercados de trabajo en los que tradicionalmente laboraban los inmigrantes mexicanos en aquel país; la proliferación de leyes estatales anti-inmigrantes en Estados Unidos, especialmente dirigidas hacia los mexicanos y el incremento sin precedentes de las expulsiones ocurridas desde el interior del territorio estadounidense que han aquejado a residentes y trabajadores mexicanos no autorizados (Montoya & Gonzalez, 2015: 48).

Por ejemplo, en el tema de las leyes estatales, los reportes de los medios de comunicación mencionan “más de 6.3 millones de migrantes sin documentos han sido interceptados por las autoridades estadounidenses en la zona fronteriza de Estados Unidos desde que Biden llegó a la presidencia. Aunque Trump no deja de hablar sobre sus esfuerzos para deportar y retornar a migrantes indocumentados, el Migration Policy Institute, usando datos oficiales, demuestra que el número de migrantes indocumentados retornados o deportados anualmente durante la presidencia de Barack Obama superaron los de Trump, pero hoy, Biden está en camino a superar a sus dos antecesores en este rubro (La jornada, 2024).

Por otra parte, el aumento de los flujos de migrantes de retorno ha incorporado al debate académico el análisis del vínculo entre la migración y el desarrollo económico, particularmente para el caso de los países emisores. Ya que, por un lado, el incremento de los trabajadores que retornan al país emisor es simultáneamente un problema de presión laboral, pero, por otro lado, abre oportunidades para el desarrollo económico regional a través de los flujos monetarios llamados remesas familiares y la calificación de la fuerza de trabajo, al

proveer de recursos financieros al consumo y la inversión y al establecer oportunidades para obtener empleos mejor remunerados y desarrollar actividades empresariales (Mendoza, 2013: 59).

Para el caso de México, se ha señalado que existe la probabilidad de que los migrantes que se encuentran temporalmente en el país destino, pueden adquirir capital humano por medio de la educación o la adquisición informal de habilidades en el lugar de trabajo, dichos migrantes al retornar a sus países de origen, son capaces de impactar positivamente en el crecimiento económico y, por ende, en el desarrollo económico y social de la población en el país de origen (Mendoza, 2013: 63).

1.1 Planteamiento del problema

La migración (en especial la indocumentada) mexicana hacia Estados Unidos ha sido un factor relevante en las relaciones en todos los ámbitos entre ambas naciones, ya que las consecuencias de dicho fenómeno han afectado de manera positiva y negativa, según la coyuntura, a la política interna como externa de estos países (Movimiento Ciudadano, s/f: 23).

La migración de retorno es un fenómeno que ha existido desde sus inicios como parte de la dualidad que se plantea en la circularidad migratoria. Su evolución ha sido influenciada por diversos factores, tanto por el entorno social, político y económico, como por la decisión propia del migrante. No obstante, existen pocos estudios dedicados a observar y analizar los flujos de retorno, aunque debe reconocerse que recientemente el fenómeno ha cobrado un inusitado interés académico y político (Montoya & González, 2015: 47).

Con base en lo antes mencionado, la presente investigación se planteó analizar los factores socioeconómicos de Estados Unidos que hacen que los migrantes mexicanos decidan retornar al país.

1.2 Objetivos

Objetivo general

Analizar los aspectos socioeconómicos que inciden en la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos, 1995-2019.

Objetivos específicos

Analizar el comportamiento de los factores socioeconómicos que propician el retorno de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

Determinar las variables socioeconómicas que propician la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos, 1995-2019.

Calcular las elasticidades de las variables que inciden en la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos, 1995-2019.

1.3 Hipótesis

Hipótesis general

La migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos a México, para el periodo 1995-2019, responde al comportamiento de las variables: inflación y el PIB de Estados Unidos, el desempleo y la pobreza de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

Hipótesis específicas

Se espera una relación directa entre la migración de retorno y las siguientes variables: la inflación de Estados Unidos, el desempleo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y la pobreza que estos enfrentan en el país vecino.

Se espera una relación inversa entre la migración de retorno y el Producto Interno Bruto de Estados Unidos.

II. ANTECEDENTES

2.1 Comportamiento histórico de la migración internacional

La migración internacional es un componente vital de la globalización en el mundo actual, históricamente se remonta al siglo XVI con una importante expansión política, militar y mercantil de las potencias europeas hacia América, Asia y África. Estos desplazamientos masivos se dividieron en tres modalidades: por una parte, están los soldados, comerciantes, marinos, clérigos, administradores políticos y mano de obra en general, los destinos principales fueron las colonias de América, Oceanía y África. Estos flujos establecieron rutas y redes sociales que sirvieron de base para nuevas corrientes migratorias, a partir de la era industrial y el inicio del proceso descolonizador (Colectivo, 2001: 9). Por otro lado, el tráfico de esclavos hacia las nuevas colonias dio lugar a la segunda modalidad. Hacia la década de 1720, América Latina importaba 20,000 esclavos al año, cantidad que se mantuvo bastante estable, en la década de 1810 la cifra se duplicó a más de 50,000 al año y llegó a su pico en la década de 1830, con más de 54,000 esclavos al año. Este elevado volumen se registró en un periodo más tardío en el tráfico hacia las otras colonias europeas, puesto que la mayoría de las otras repúblicas europeas y norteamericanas habían puesto fin al tráfico de esclavos en las primeras décadas del nuevo siglo (Klein, 1993: 10).

Producto de la prohibición del tráfico de esclavos surgió una nueva modalidad, las necesidades de mano de obra para la expansión capitalista en América se basó en la contratación masiva de trabajadores, la emigración de trabajadores europeos fue la característica más destacada de este período: «La emigración europea a ultramar de 1800 a 1940 es la que presenta cifras más importantes entre todos los movimientos migratorios conocidos» Entre 1846 y 1932 el total de europeos emigrados se estima en 50.5 millones. Los principales flujos se dirigieron hacia América, pero también hacia colonias africanas y asiáticas y en el propio continente europeo a Inglaterra llegaron irlandeses y judíos rusos; a Alemania: polacos, ucranianos, italianos, belgas y daneses, que en 1907 sumaban 950,000

trabajadores; a Francia arribaron desde Italia, Bélgica, Alemania y Suiza, donde constituyeron alrededor del 10.0 a 15.0% de la clase trabajadora, en 1911 sumaban 1.2 millones (Colectivo, 2001).

Sin embargo, en la actualidad la migración es un elemento fundamental en la composición del mundo. En las últimas décadas, este fenómeno se transformó de tal manera que todos los países se encuentran involucrados en movimientos migratorios, ya sea como países de origen, de retorno, de destino o de tránsito (Oxfam México, 2012).

2.2 Evolución de los flujos migratorios internacionales del siglo XX y XXI

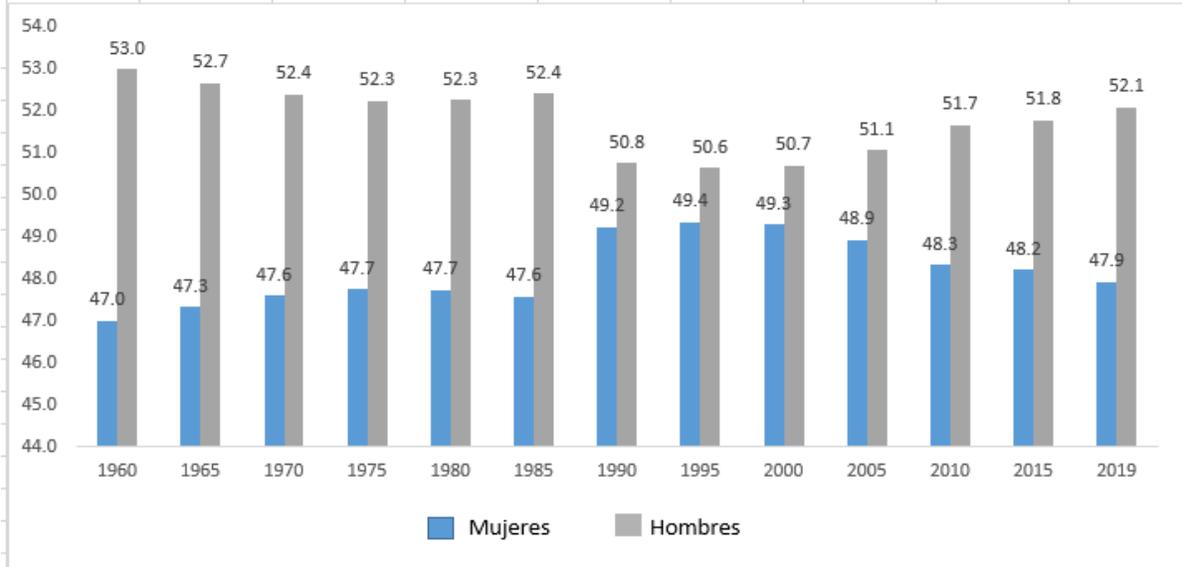
La migración internacional es uno de los fenómenos globales más importantes, ya que la movilidad de personas que cruzan los límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes es cada vez mayor. Estos movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedecen principalmente a motivaciones relacionadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, lo cual se relaciona con complejos factores estructurales, como son las asimetrías económicas, la creciente interdependencia y las intensas relaciones e intercambios entre los países. El funcionamiento de complejas redes sociales y familiares entre los países de origen y destino ha contribuido a incrementarse. Entre las causas por las que personas emigran a otros países están las siguientes: económicas, demográficas, políticas, culturales, ambientales, entre otras (Fundación BBVA Bancomer, 2013; tomado de Figueroa et al., 2014: 34).

A partir de los años sesenta del siglo pasado es cuando se dan los principales flujos de migrantes a nivel mundial.

La migración internacional ha experimentado un crecimiento importante de 1960 a 1960. En 1960 era de 77.1 millones, para 1990 de 155.5, en 2010 fue de 213.9 y de 230.0 millones de personas para 2013 (Naciones Unidas, 2012; Banco Mundial, 2013; tomado de Figueroa et al., 2014: 35). Durante este periodo, la tasa de crecimiento media anual (TCMA) fue de 2.08%.

Respecto a la migración femenina la emigración creció de 1960 a 1995 cuando alcanzó su máximo, pasando de 47.0 a 49.5%, ante esta situación los países implementan políticas migratorias para regular y gestionar los flujos migratorios (ver gráfica 1). Estas políticas abarcan aspectos como la selección de migrantes, los permisos de trabajo, la ciudadanía y la protección de los derechos de los migrantes (Hatton & Williamson, 2009).

Gráfica 1. Migrantes internacionales en el mundo: hombres y mujeres, 1960-2019 (%)



Fuente: Elaboración propia con información de Fundación BBVA, CONAPO, 1960-2019.

A este incremento de la población femenina contribuyeron la indiscutible demanda de la economía norteamericana de mano de obra migrante, las repetidas crisis económicas en México. La participación de las mujeres mexicanas como agentes cada vez más activos en los procesos migratorios, las condiciones de inserción laboral y del empleo en el lugar de destino fuertemente vinculadas a roles de género tradicionales, configuran el perfil específico de las mujeres mexicanas en Estados Unidos (CONAPO, 2013: 1).

La principal región a la que migran las mexicanas al igual que los mexicanos es al norte del continente americano, esto relacionado a la proximidad de fronteras que tiene México con los Estados Unidos y Canadá. Tal ha sido, la incorporación de las mujeres en los flujos migratorios, que en Estados Unidos se ha incrementado de manera importante la presencia de las mujeres. Los datos señalan que, en 1970 vivían en este país cerca de 436 mil mexicanas (CONAPO, 2013), para el año 2020 este número llegó a 5 millones aproximadamente. Lo que coloca a las mexicanas como el grupo de mujeres inmigrantes más numeroso en este país de destino. Es de resaltar que, en los últimos diez años, las mujeres han tenido un mayor número de naturalizaciones en comparación con los hombres, solo en 2019 por cada 100 mujeres, 95 hombres obtuvieron la ciudadanía. La participación de las mujeres mexicanas como agentes activas en el destino migratorio es cada vez más observable. Ellas presentan una tasa de participación laboral de 50.4% (INMUJERES, 2021: 1).

Tras la crisis de la deuda de 1982, que dio paso a la conocida como década perdida para el desarrollo de América Latina, hubo un fuerte crecimiento de la emigración en la región durante el quinquenio 1980-1985. Posteriormente, se da un fenómeno similar entre el 2000 y el 2005, en cuyas causas está la masiva emigración de los ecuatorianos a raíz de la profunda crisis política y económica que sufrió el país andino en 1999, los efectos de la crisis argentina de 2001 que desequilibró la balanza a favor de la migración para muchos argentinos, o las consecuencias de las severas recesiones económicas de Colombia y República Dominicana a finales de los años noventa. Junto a estos determinantes económicos la emigración también se vio impulsada desde el inicio del siglo XXI por la propia globalización de las migraciones, registrándose altísimos niveles de emigración extra regional, en particular hacia Estados Unidos y España (OIM, 2012).

El número de migrantes internacionales pasó de 191 en 2005 a 214 millones en 2010 (Crecimiento de 11.0%), lo que representa el mayor número de migrantes en toda la historia de la humanidad (Domínguez, 2011).

Según datos de las Naciones Unidas, más de 230 millones de personas están viviendo fuera de sus países de origen en 2013 y más de 700 millones migran al interior de sus propios territorios. La migración internacional impulsa los ingresos en el mundo. Al permitir que los trabajadores se trasladen a los lugares donde son más productivos, la migración da lugar a un incremento en la producción y en los ingresos en general (Banco Mundial, 2013).

Un aspecto importante que vale la pena mencionar es la edad de los migrantes internacionales. Para 2010, la edad promedio de los migrantes internacionales era de 39 años, siendo la proporción entre hombres y mujeres casi equitativa, del total de migrantes 51.0% eran hombres y 49.0% mujeres (ver gráfica 1); de acuerdo con dicha información, en general, los migrantes internacionales son relativamente jóvenes. Por sexo, los datos indican que alrededor del 62.0% de los hombres tenía entre 20 y 49 años, en tanto las mujeres dicha proporción era de 55.0% (Fundación BBVA Bancomer, 2013; tomado de Figueroa et al., 2014: 34).

Para 2020, la principal región de origen y destino de la población migrante fue Europa y el Norte de América con 67.6 millones de personas que emigraron y 145 millones que se dirigieron a ella, la segunda región de origen fue Asia Central y Meridional con 51.2 millones de personas emigrantes, mientras que la segunda región de destino fue África del Norte y Asia Occidental que recibieron a 49.8 millones de personas (BBVA, 2021).

Los Estados Unidos de América son el principal destino de importantes corredores migratorios en el contexto Norte-Norte y Sur-Norte. Otros importantes países de origen son China, la India y Filipinas en el Sur, y Canadá, Alemania y la República de Corea en el Norte. También hay un considerable número de nacionales del Reino Unido cuyo destino es Australia; siendo España el país que se consolidó como el segundo destino de los emigrantes de esa región. Por otra parte, los migrantes que se desplazan de México a los Estados Unidos de América ocupan el primer lugar,

totalizando casi 6.0% del contingente mundial de migrantes (Figueroa et al., 2014: 37-38).

2.3 Evolución de los flujos migratorios de México a Estados Unidos

En la segunda mitad del siglo XX, la emigración hacia los países desarrollados, fundamentalmente hacia los Estados Unidos, se convierte en uno de los fenómenos sociales de mayor envergadura para algunos países latinoamericanos.

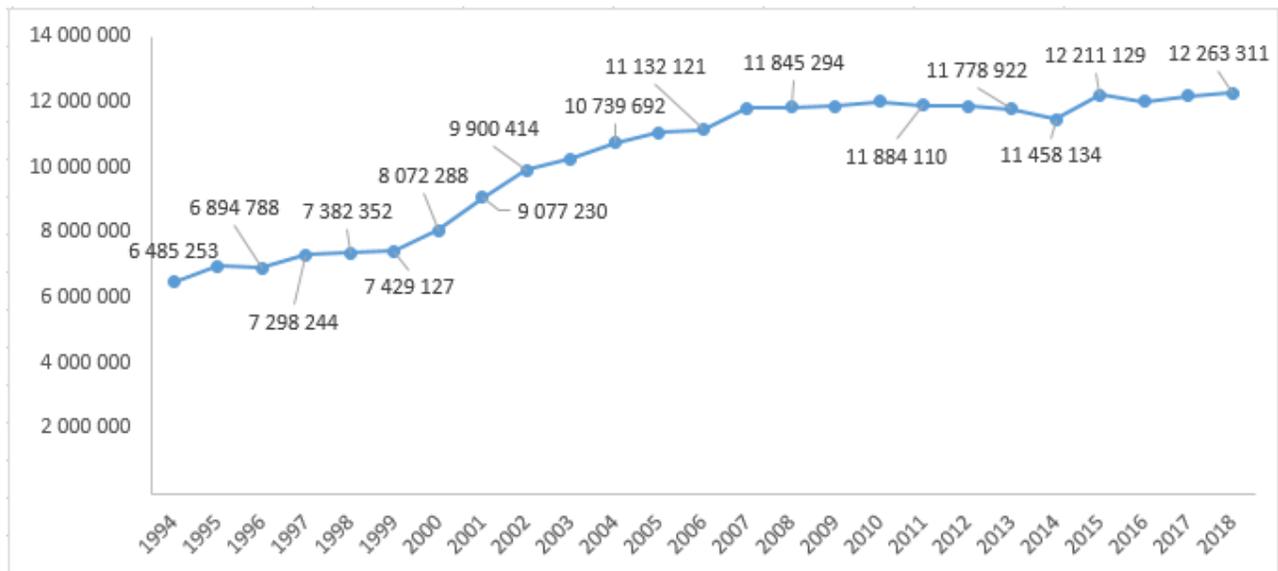
La migración México-Estados Unidos es un fenómeno de carácter principalmente económico que responde a la combinación de factores estructurales, tales como las profundas disparidades económicas y salariales, la complementariedad demográfica y un contexto de creciente integración económica entre ambos países. Este flujo migratorio ha sido continuo desde finales del siglo XIX y principios del XX (Figueroa et al., 2014: 38). Debido a la demanda de mano de obra en sectores agrícolas y ferrocarrileros, México intentó atraer migrantes europeos, sin embargo tuvo poco éxito debido a los altos niveles de inestabilidad política que experimentaba, y al hecho de que países como Estados Unidos, Argentina y Canadá ofrecían alternativas más atractivas para los migrantes transatlánticos, posteriormente desde mediados del siglo XX, el fenómeno migratorio prácticamente estuvo centrado en los flujos migratorios entre México y Estados Unidos, pues ambos países comparten una frontera de 3 mil 200 kilómetros, varios acontecimientos y tendencias como el Programa Bracero (1942-1964), el cual se implementó para atraer temporalmente a trabajadores agrícolas mexicanos para satisfacer la demanda laboral este programa continuó hasta 1964, facilitando la migración temporal de millones de trabajadores mexicanos a Estados Unidos (Gamboa, 2011).

En 1965, Estados Unidos optó por finalizar los llamados “convenio bracero” y por controlar el flujo migratorio mediante la legalización de una parte de la población trabajadora, bajo el sistema de cuotas, la deportación de la población

indocumentada y el reforzamiento de la frontera con México. Sin embargo, la migración no se detuvo (CONAPO, 2012). Para la década de los 70, se trataba de una emigración de carácter primordialmente temporal e indocumentada, compuesta por varones solteros, de baja escolaridad y de origen rural, quienes se dirigían sólo a algunos estados de la Unión Americana, como California, Texas e Illinois, aunque ya se hablaba también de contingentes importantes de mexicanos en algunos estados del noreste norteamericano. Sin embargo, durante la década de 1980 se dio un cambio radical en los patrones migratorios como efecto de dos influencias: los cambios del desarrollo económico de México y las políticas migratorias seguidas por Estados Unidos. Las crisis económicas experimentadas por México en esos años significaron la incorporación a los flujos migratorios de personas de clase media, con mayores niveles educativos, de origen urbano, y provenientes en su mayoría de entidades de poca tradición migratoria a Estados Unidos. Además, con la implantación de la Ley de Control y Reforma de la Inmigración en 1986 (mejor conocida como Ley Simpson-Rodino, o IRCA, por sus siglas en inglés), buena parte de la inmigración mexicana de carácter temporal se convirtió en permanente, debido a que la ley permitió la regularización y establecimiento de 2.3 millones de mexicanos. A partir de entonces, la migración mexicana experimentó un significativo incremento en su intensidad y magnitud (CONAPO, 2012, tomado de Figueroa et al., 2014: 34).

Los factores que impulsaron este aumento incluyen la búsqueda de mejores oportunidades económicas y la reunificación familiar. La integración silenciosa (1980-1990), el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, 1994), y la guerra contra el terrorismo (2001), han marcado la pauta de la dinámica migratoria bilateral (Bosques, 2015: 6); asimismo, la crisis económica generada por la devaluación del peso mexicano agudizó los problemas sociales, económicos y políticos en el país, motivando con ello la emigración de miles de mexicanos (CONAPO, 2012).

Gráfica 2. Población de origen mexicano en Estados Unidos, 1994-2018
(Millones de personas)



Fuente: Elaboración propia con información de Fundación BBVA, CONAPO, 1994-2018.

En la gráfica 2, se muestra que la población mexicana en Estados Unidos es ascendente desde 1994 hasta llegar al año 2018 con 12.3 millones.

La totalidad de personas que emigra a los Estados Unidos lo hace con la finalidad de la búsqueda de mejores oportunidades económicas y laborales, muchos mexicanos buscan empleos que ofrecen salarios más altos y condiciones laborales más favorables que las disponibles en México, la migración puede permitirles ganar más dinero para enviar remesas a sus familias en México o para mejorar su calidad de vida (Massey, 2007).

En 1990, Estados Unidos intensificó las medidas de seguridad en la frontera para combatir la migración irregular, lo que resultó en un aumento de la migración indocumentada y la implementación de políticas como la construcción de muros fronterizos pasando de 9.2% a 14.3% de la población total (BBVA, 2021).

Con un incremento neto estimado de 2.8 millones durante la década de 1990, la población indocumentada alcanzó la cifra de 4.6 millones en 2000 (Passel y D´Vera

Cohn, 2011). Dicho aumento, tuvo lugar a pesar de la implementación de medidas restrictivas y operativos de control fronterizo —como Operación Bloqueo (Hold the Line) en el Paso-Ciudad Juárez en 1993; Operación Guardián (Gatekeeper) en la región Tijuana-San Diego en 1994; Operación Salvaguarda (Safeguard) en la frontera Arizona-Nogales en 1995; y Operación Río Grande al sureste del estado de Texas en el área del Valle Río Grande en 1997, dando lugar a un proceso de militarización de la frontera México-Estados Unidos (CONAPO, 2012; tomado de Figueroa et al., 2014: 34).

A principios del siglo XXI, la migración indocumentada desde México a Estados Unidos comenzó a disminuir gradualmente debido a una combinación de factores, que incluyen un cambio en las tendencias demográficas y económicas tanto en México como en Estados Unidos. Además, los esfuerzos conjuntos para mejorar la seguridad en la frontera también jugaron un papel en la reducción de los flujos migratorios (Gutiérrez, 2010: 8).

El carácter circular y temporal de la migración mexicana se ha ido perdiendo poco a poco, posiblemente debido a que se han encarecido los costos para migrar, o bien porque los migrantes prefieren establecerse de manera definitiva en ese país y no arriesgarse a cruzar nuevamente la frontera. Ello ha dado pie a la consolidación de una migración permanente y, por lo que, se ha conformado en una comunidad de origen mexicano de magnitud considerable. Se estima que en 2010 radicaban en ese país alrededor de 11.9 millones de personas nacidas en México. Aunque si a esa cifra se le suma la población de origen mexicano, su monto aumenta a poco más de 33 millones. De estos últimos, 21.2 millones nacieron en Estados Unidos (11.2 millones de segunda generación y 9.9 millones de tercera generación) (CONAPO, 2012).

En 2012, por cada migrante mexicano en Estados Unidos hay poco menos de dos mexicanos de segunda y tercera generación. La población de origen mexicano (segunda y tercera generación) creció significativamente en la última década, al

pasar de 14.4 millones en 2000 a 21.8 millones en 2012. Estos datos colocan a México como el país de mayor inmigración en la Unión Americana, incluso por encima de grandes regiones del mundo como Asia, Europa y el resto de América Latina. Actualmente, los mexicanos representan 4.0% de la población total de ese país y alrededor de 30.0% de la inmigrante (CONAPO, 2012).

De acuerdo a las estimaciones de las diferentes encuestas sociodemográficas y de los cuestionarios ampliados de los Censos de Población y Vivienda de México, se observa que de 1995 a 2020 el volumen total de personas migrantes y sus componentes (emigrantes y migrantes circulares) han descendido prácticamente a la mitad; al mismo tiempo, los eventos con mayor solidez estadística indican que, si bien prevalece que las personas migrantes se dirigen a Estados Unidos, su porcentaje como destino ha disminuido (96.1% en 1995-2000, 89.4 en 2005-2010 y 77.2 en 2015-2020), descenso observado también entre quienes sí lograron emigrar (75.7, 65.0 y 60.2%, respectivamente) (CONAPO, 15: 2022).

2.4 Estados expulsores de migrantes mexicanos a Estados Unidos

Las 10 entidades federativas con más expulsión de población de todo México son:

Cuadro 1. Estados con mayor volumen de migrantes internacionales por sexo (%)

Estado	Mujeres (%)	Hombres (%)
Guanajuato	23.0	77.0
Jalisco	37.1	62.9
Michoacán	31.4	68.6
México	32.9	67.1
Cdmx	46.1	53.9
Veracruz	26.8	73.2
Oaxaca	25.1	74.9
Puebla	34.0	66.0

Chihuahua	40.9	59.1
Guerrero	28.7	71.3

Fuente: Elaboración propia con datos de Anuario de migración y remesas (2021).

Los estados de origen de la población migrante hacia Estados Unidos han experimentado cambios a lo largo de los años, según el Anuario de Migración y Remesas 2021, en últimos cinco años los principales estados de origen de los migrantes mexicanos en el país vecino fueron:

Cuadro 2. Estados origen de población mexicana en Estados Unidos (Porcentaje)

Estado	%
Guanajuato	8.1
Jalisco	7.7
Michoacán	6.7
Estado de México	5.7
Oaxaca	5.5

Fuente: Elaboración propia con datos de Anuario de migración y remesas (2021).

Estos cinco estados en conjunto representan el 33.7% de la población migrante mexicana en Estados Unidos; además, los estados con la mayor población de mexicanos en el país del norte son:

Cuadro 3. Estados con mayor población de mexicanos en Estados Unidos (%)

ESTADO	%
California	30.6
Texas	21.7
Illinois	8.6
Florida	3.5
Nueva york	3.3

Fuente: Elaboración propia con datos de Anuario de migración y remesas (2021).

2.5 Migrantes mexicanos en Estados Unidos por grupos de edad

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos se ha fortalecido siempre por sus vínculos históricos y la cercanía territorial, flujo que se ha distinguido por ser eminentemente de carácter laboral y conformado en su mayoría por jóvenes adultos en edades productivas.

En el país vecino conviven 39.5 millones de personas de origen mexicano de tres generaciones con perfiles sociodemográficos y económicos diferenciados. La población de primera generación (o personas inmigrantes nacidas en México) muestra una composición predominantemente laboral, mientras que la población de la segunda (personas nacidas en estados unidos con alguno de sus padres nacido en México) y tercera generación (personas que se declaran de origen mexicano) se concentra en los grupos etarios más jóvenes, hasta una cuarta parte tiene menos de diez años (CONAPO, 2022: 25).

Con base en la información que proveen los levantamientos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF norte), en el período 1999-2014 se observó una disminución desde 2007 en el volumen del flujo total de migrantes que se dirigen hacia Estados Unidos, así como en la distribución porcentual de los jóvenes, quienes en 2007 participaron en un 52.0% del flujo total, y en 2014 bajó a 36.0% (CONAPO, 2015: 2).

Cuadro 4. Población nacida en México residente en Estados Unidos por características sociodemográficas, 2001-2021

AÑOS/EDAD	De 0 a 14 años	De 15 a 29 años	De 30 a 44 años	De 45 a 64 años	De 65 años o más
2001	815 837	3 237 675	3 378 655	1 583 871	387 031
2002	865 093	3 284 148	3 750 163	1 697 611	420 472
2003	838 499	3 360 983	3 775 475	1 809 640	456 704
2004	838 266	3 271 597	3 882 260	1 937 518	475 278
2005	893 068	3 432 020	4 207 348	2 117 944	514 390
2006	869 095	3 457 963	4 463 809	2 324 177	580 184

2007	803 404	3 371 630	4 591 246	2 503 587	625 808
2008	756 879	3 088 875	4 577 783	2 581 892	651 837
2009	707 023	2 960 360	4 580 340	2 728 534	694 225
2010	670 566	3 029 599	4 570 614	2 944 796	748 666
2011	596 572	2 820 717	4 610 616	3 106 441	782 086
2012	537 268	2 622 144	4 528 096	3 195 594	828 280
2013	491 461	2 535 277	4 538 426	3 370 734	876 992
2014	453 993	2 434 567	4 505 148	3 654 142	958 440
2015	403 369	2 224 506	4 455 030	3 798 809	1 024 611
2016	387 543	2 099 100	4 354 282	3 975 928	1 080 922
2017	384 651	1 902 732	4 174 916	4 005 060	1 130 274
2018	375 443	1 751 313	4 086 119	4 145 804	1 191 024
2019	347 552	1 624 169	3 844 990	4 190 568	1 240 155
2020	363 215	1 440 808	3 505 342	4 103 891	1 255 403
2021	373 385	1 450 751	3 602 780	4 361 296	1 326 936

Fuente: Elaboración propia con datos de Gobierno de México y CONAPO (2001-2021).

En 2012, por cada migrante mexicano en Estados Unidos hay poco menos de dos mexicanos de 2da y tercera generación. La población de origen mexicano (2da y 3ra generación) creció significativamente en la última década, al pasar de 14.4 millones en 2000 a 21.8 millones en 2012. Estos datos colocan a México como el país de mayor inmigración en la Unión Americana, incluso por encima de grandes regiones del mundo como Asia, Europa y el resto de América Latina. Actualmente, los mexicanos representan 4.0% de la población total de ese país y alrededor de 30.0% de la inmigrante (CONAPO, 2012).

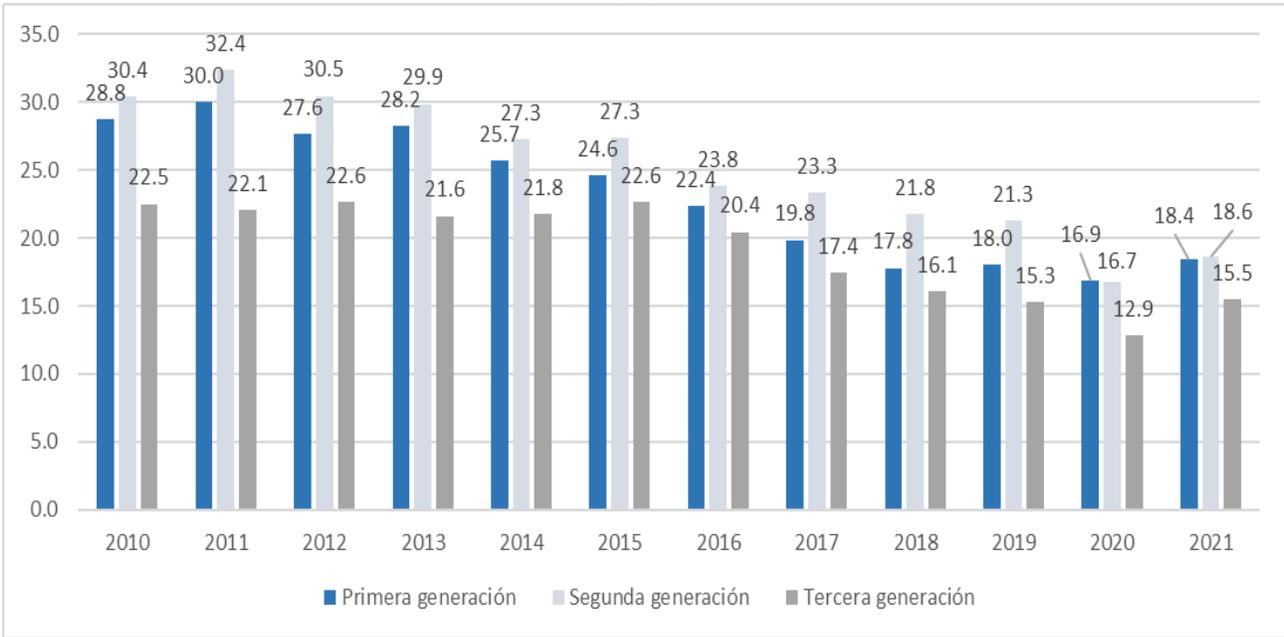
Derivado de lo anterior, la cobertura que hace la población migrante a la estructura laboral de Estados Unidos se sitúa como una contribución importante. Uno de los rasgos demográficos que se derivan de la estabilización del volumen de personas nacidas en México que residen en Estados Unidos es el incremento de la edad mediana, que pasó de 34 años en 2006 a situarse actualmente en 44, así como un cambio importante en la relación hombres mujeres, hacia una equiparación; en 2019 este indicador tomó un valor de 104 hombres por cada 100 mujeres. Asimismo, entre las características de la población mexicana migrante reciente se encuentran la misma situación respecto a la edad mediana, es decir, se ha incrementado: de 25 años en 2006 a alrededor de los 28 y 30 años entre 2010 y 2019, sin diferencias

significativas entre hombres y mujeres. Por su parte, existe un descenso en la relación hombres-mujeres, pero los hombres mantienen una mayor participación en este tipo de flujos anuales (129 hombres por cada 100 mujeres en 2019) (CONAPO, 2022: 22).

2.6 Migrantes mexicanos en Estados Unidos por condición de pobreza

Según datos del Pew Research Center, la pobreza afecta más a migrantes mexicanos y centroamericanos que a sudamericanos y españoles. En Estados Unidos el 20.0% de los mexicanos vive en pobreza, siendo el quinto grupo con más población en esta condición, sólo después de los hondureños (26.0%), los guatemaltecos (24.0%), los puertorriqueños (23.0%) y los dominicanos (22.0 %). La proporción de migrantes mexicanos en situación de pobreza supera en 11 puntos porcentuales la cifra para los argentinos (9.0%), que son el grupo migrante con menos pobres.

Gráfica 3. Población mexicana en Estados Unidos en condición de pobreza, 2010-2021 (%)



Fuente: Elaboración propia con información de Fundación BBVA, CONAPO, 2010-2021.

En 2010 el porcentaje de población de origen mexicano de segunda generación en condición de pobreza (30.4%) era mayor respecto al de la primera y segunda generación, 28.8 y 22.5%, respectivamente. Al iniciar la década actual se observó, para las tres generaciones, una fuerte disminución en los porcentajes de población en dicha condición. El aumento de los valores de 2021 se da en la coyuntura de la COVID-19 (BBVA y CONAPO, 2021).

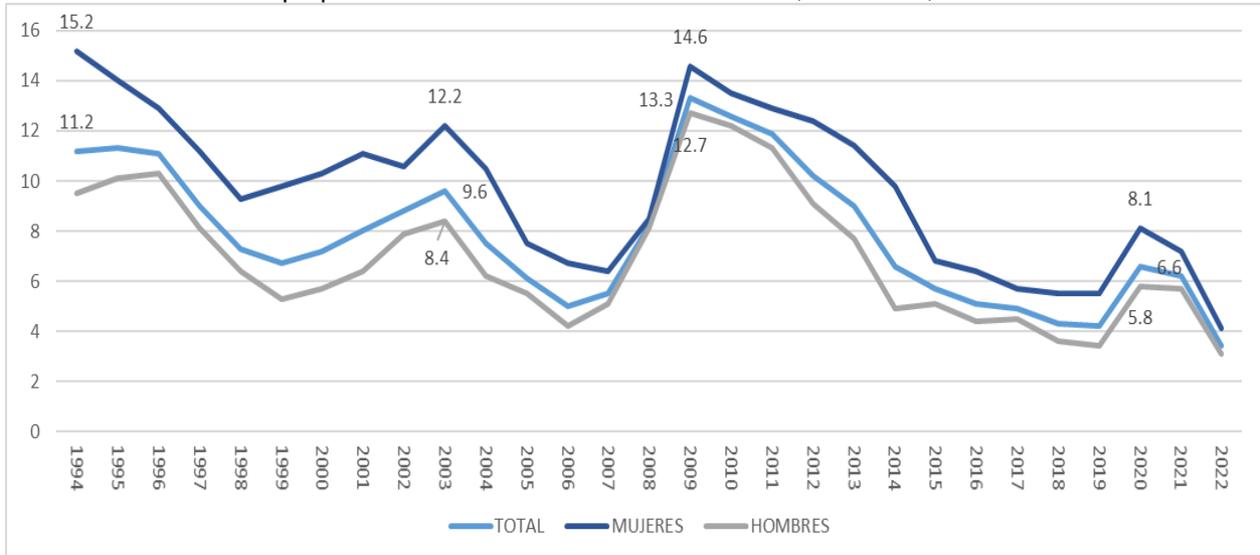
2.7 Desempleo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos ante las crisis económicas

La entrada de los mexicanos en Estados Unidos, así como sus oportunidades de empleo, aumentan o disminuyen de acuerdo con las condiciones económicas imperantes en ese país. A inicios de 1994, la economía mexicana sufrió un importante desplome que favoreció el incremento de la migración hacia Estados Unidos. Aunado a esto, también a principios de la década de los noventa, la economía estadounidense sufrió un importante declive que afectó principalmente el empleo de los mexicanos y su descendencia; la tasa de desempleo de los inmigrantes mexicanos era de poco más de 11.0% entre 1994 y 1996, mientras que la de sus hijos pasó de 10.9 a 11.1%. A pesar de las altas tasas de desempleo observadas, en promedio ingresaron 380 mil mexicanos por año durante ese periodo. No obstante, el flujo de migrantes a país vecino se acentuó sobre todo a partir de 1997, cuando se recuperaron su economía y empleo. Entre 1997-1999, ingresaron al año 462 mil migrantes mexicanos; su tasa de desempleo pasó del 9.0% al 6.7%. A partir de 2000, se observa un crecimiento en la tasa de desempleo de los mexicanos que continúa hasta 2003, al pasar del 7.2% a 9.6%, producto de la crisis económica de 2001; aun así, durante el periodo 2000-2003 ingresaron anualmente 470 mil mexicanos la población estadounidense de origen mexicano ostentaba una tasa de desempleo cercana al 8.0% (Olvera, 2012: 127).

Gráfica 4. Tasa de desempleo de la población mexicana de primera generación en Estados Unidos por sexo, 1994-2022

(%)

Fuente: Elaboración propia con información de Fundación BBVA, CONAPO, 1994-2022.



De 2004-2006, el empleo de los mexicanos se recupera nuevamente: logran emplearse 9 de cada 10 y durante ese periodo ingresan al año 374 mil connacionales. El rápido crecimiento de la tasa de desempleo es un factor que nos permite constatar el fuerte impacto que la crisis económica iniciada a finales de 2007 ha tenido sobre el mercado laboral de ese país, independientemente del origen de su población: a inicios de ese año, esta tasa era del 5.1%, indicador que alcanza su valor máximo histórico de 10.3 por cada cien personas económicamente activas en 2010 (Olvera, 2012: 127).

La concentración o estancamiento de los inmigrantes mexicanos en determinadas ocupaciones y con jornadas de tiempo parcial derivaron en una contracción de los salarios. Entre 2007 y 2010, el ingreso promedio anual por trabajo de los mexicanos cayó de 22 mil 579 dólares en 2007 a 21 mil 224 mil dólares en 2010. La tasa de desempleo se redujo en 1.0% entre 2009 y 2010, ésta todavía resulta mucho más alta que la existente antes de iniciar la crisis (Ramírez y Meza, 2011: 256).

En agosto de 2010 se concluyó oficialmente la crisis iniciada en noviembre de 2007; sin embargo, las condiciones en el mercado del trabajo estadounidense no se mejoraron del todo y los flujos migratorios a los Estados Unidos continuaron a la baja (Ramírez y Meza, 2011: 251).

Cabe señalar que, en 2011, se observa un descenso en la tasa de desempleo respecto de lo observado en 2010; sin embargo, el empleo de los mexicanos se recuperó a partir de 2010 (12.6%), pasando del 13.3% al 11.9% entre 2009 y 2011.

Considerando los elementos ya señalados (altas tasas de desempleo, ocupaciones de baja calificación, jornadas de trabajo de tiempo parcial, entre otros), se podría decir que los inmigrantes mexicanos que llegaron a Estados Unidos durante los años de la crisis económica estadounidense se encuentran en una situación más vulnerable en términos laborales que aquellos que llevan más tiempo viviendo en ese país (Ramírez, 2011: 257).

2.8 Migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos a México

Aunque desde el siglo XIX, aunado a los flujos migratorios se han podido observar contraflujos, a los cuales se les conoce como migración de retorno; ha sido hasta las últimas décadas cuando este enfoque de circularidad ha cobrado importancia debido a las condiciones económicas internacionales, y en particular por la situación histórica de nuestro país. Lo anterior puede deberse a que en el pasado los retornos se daban espontáneamente y no llevaban control de estos. No obstante, en las últimas décadas, el retorno y las salidas son las dos caras de la misma moneda de la migración. Los factores han variado según etapas históricas y de acuerdo con particularidades como coyunturas sociales, políticas y económicas (Arce et al., 2011: 145; Montoya y González, 2015: 48).

Históricamente respecto a la migración de retorno tenemos que: en 1847 cuando México fue despojado de gran parte de su territorio por Estados Unidos y formalizado en el tratado de Guadalupe Hidalgo, el gobierno mexicano emitió un

decreto (19/08/1848) en el que establecía que todos los mexicanos que habían quedado atrapados entre los territorios cedidos a Estados Unidos serían trasladados a México por cuenta del erario nacional y que recibirían dotaciones de tierra en caso de que quisieran residir en este país (Montoya et al., 2011: 157).

Entre 1929 y 1934, casi al finalizar la crisis económica de Estados Unidos, aquel gobierno expulsó y repatrió voluntariamente a alrededor de 400 mil migrantes mexicanos que habitaban en ese país. Esta es la oleada masiva de retorno más significativa en la historia del nuestro país. Cuando el Programa Braceros llegó a su fin, ante la posibilidad de retornos masivos, el gobierno mexicano quiso adelantarse y diseñó medidas como el Programa de Industrialización Fronterizo en 1965. Esto con el fin de que los migrantes retornados encontraran trabajo en las industrias maquiladoras, aunque al final esta política produjo en México una corriente migratoria interna femenina hacia estos empleos; mayoritariamente las mujeres ocuparon esos trabajos. Con la aplicación del Acta de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA) en 1986, revive nuevamente la preocupación por el posible retorno de quienes no alcanzaban a cubrir los requisitos de este programa; en esta ocasión, el gobierno mexicano respondió instalando campamentos en la frontera, para brindar auxilio, asesoría, apoyo en pasajes entre otras acciones (Gandini *et al.*, 2015: 157).

No obstante, en las últimas décadas, la migración de retorno de Estados Unidos a México ha experimentado cambios significativos a lo largo del tiempo debido a diversos factores económicos, sociales y políticos.

Un año clave para la dinámica migratoria fue 1994, pues entró en vigor el TLCAN con la promesa de reducir la migración irregular al generar empleos mejor pagados en el sector de exportaciones mexicano, puesto que históricamente la diferencia salarial entre Estados Unidos y México había sido de 10 a 1 en términos generales, y de 5 a 1 en cuanto a los trabajadores poco cualificados. A pesar de esas expectativas, durante la década de los noventa se registró una ola de sentimiento anti-inmigrante, que se materializó en legislaciones como la Proposición 187 de

California (1994) o la ley federal conocida como legal Immigration Responsibility Act (IIRIRA) que facilitaba la deportación de migrantes indocumentados que hubieran cometido crímenes menores. Este tipo de leyes propiciaron que los migrantes elegibles para la nacionalización comenzaran a realizar sus trámites ante el temor de perder beneficios sociales, pues históricamente los mexicanos habían sido el grupo menos propenso a naturalizarse por cuestiones culturales (Bosques, 2015: 8).

Por otra parte, el aumento de los flujos de migrantes de retorno ha incorporado al debate académico el análisis del vínculo entre la migración y el desarrollo económico, particularmente para el caso de los países emisores. Ya que, por un lado, el incremento de los trabajadores que retornan al país emisor es simultáneamente un problema de presión laboral, pero, por otro lado, abre oportunidades para el desarrollo económico regional a través de los flujos monetarios llamados remesas familiares de la misma manera la calificación de la fuerza de trabajo, al proveer de recursos financieros al consumo e inversión y al establecer oportunidades para obtener empleos mejor remunerados y desarrollar actividades empresariales (Mendoza, 2013: 59).

De acuerdo con Wong et al. (2006, citados por Montoya y González, 2015: 49), la tendencia de la migración de retorno presenta un patrón similar al del volumen total del flujo migratorio, al respecto, de 1992-1997, se observó un incremento de 300 mil personas, con respecto a los migrantes de retorno para el quinquenio 1990-1995, pero al comparar el número de estos migrantes entre los quinquenios 1995- 2000 y 1992-1997 se observa un decremento de aproximadamente 440 mil.

Para 2005, mientras que la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) registró 708,927 migrantes procedentes de México con destino a Estados Unidos; por otro lado, hubo 825,539 migrantes procedentes de aquel país que regresaron a México. De acuerdo con un estudio realizado por Mexicans and Americans Thinking Together (MATT) en 2014, se encontró que entre 2005 y 2010, 1.39 millones de personas migraron de Estados Unidos a México; de los cuales

70.0% (985 mil) corresponde a migrantes de retorno y el restante 30.0% (405 mil) migrantes mexicanos nacidos en Estados Unidos (Montoya y González, 2015: 49).

Tras la crisis económica iniciada en diciembre de 2007 y ante la pérdida de empleos en los Estados Unidos y en particular para los migrantes mexicanos radicados ahí, que llegaron a presentar sus mayores niveles de desempleo de que se tenga registro, en la opinión pública en México se esparció la idea de un posible regreso masivo de mexicanos. Se dieron a conocer diferentes estimaciones que iban desde 350 mil hasta los 3 millones de migrantes mexicanos que regresarían (Alarcón et al., 2009).

Respecto a los programas de inmigración estadounidenses, se encuentra que entre 2007 y 2009, se dio un aumento en la proporción de los migrantes mexicanos que retornaron porque los “agarró la migra”, es decir, porque los detuvo la patrulla fronteriza o bien las autoridades migratorias al interior del país (Ramírez y Aguado, 2013: 180; citados por Montoya y González, 2015: 49). Por otro lado, durante la administración del presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) se reportó una tasa migratoria ‘cero’ de mexicanos que se fueron a Estados Unidos en el periodo 2005-2010 y se aseguró que, en ese lapso, un millón 370 mil ciudadanos dejaron México y un millón 390 mil regresaron al país (ADN Político, 2012; citado por (Montoya y González, 2015: 49).

Con información de la Encuesta Intercensal (EIC) levantada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) en el año de 2015 se identificaron a 559,416 personas que cinco años atrás vivían en los Estados Unidos, esta población retornada representó 0.5% del total de la población mexicana (119, 520,753) para ese año (El Colegio de México, 2019).

2.9. Estados receptores de migración de retorno de Estados Unidos a México

Los cinco estados que recibieron más migrantes al retornar a México fueron:

Cuadro 5. Estados con mayor migrantes mexicanos

Estados	Número de personas
Jalisco	51,578
Baja California	49,549
Michoacán	42,836
Guanajuato	35,778
Estado de México	33,593

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI- EIC, 2015

De estos cinco, tres (Jalisco, Michoacán y Guanajuato) pertenecen a la región denominada como de migración tradicional, donde éstas y otras entidades se suscribieron al Programa Bracero en sus etapas tempranas, consolidando redes migratorias fuertes que permanecen.

Como se mencionó anteriormente, entre el total de la población, los retornados representan solamente 0.5% en México. Sin embargo, en Baja California este grupo representa 1.5%, en Nayarit 1.0%, seguidos de Michoacán, Zacatecas y Colima con 0.9% respectivamente con relación al total de la población estatal (El Colegio de México, 2019: 12).

Para 2010, el retorno aumentó y por tanto la intensidad en el país también. En la región histórica se intensifica el fenómeno, municipios que en 2000 habían estado con grado medio de retorno cambiaron a alto. Guanajuato fue la entidad en la que mayor aumento de la intensidad se registró en el país. Asimismo, los estados de Jalisco, Zacatecas, Michoacán, Aguascalientes y San Luis Potosí tuvieron cambios en el nivel de intensidad de retorno en sus municipios.

El año 2020 reportó una caída en el retorno respecto a 2010. El retorno registró una cifra menor pero la distribución, según entidad, conserva un patrón muy similar a los años anteriores, destacando la participación de Guanajuato, Michoacán y Jalisco (UNFPA, s/f: 54).

2.10 Situaciones a las que se enfrentan los migrantes a su retorno a México

El retorno de mexicanos desde Estados Unidos no es un fenómeno nuevo, pero ha adquirido un sentido distinto, previamente el retorno era más circular, con movimientos por periodos relativamente cortos; el regreso a México por lo general venía acompañado de ahorros y recursos que permitían emprender proyectos en las comunidades de origen. Esto se modificó tras la pérdida de circularidad y el aumento del asentamiento de mexicanos en Estados Unidos.

Los retornados enfrentan retos adicionales y diferentes a los de su partida, por ejemplo, información limitada sobre los empleos disponibles, dificultades para comprobar su experiencia laboral en el extranjero y revalidar estudios y certificaciones, además de la diferencia salarial y la transferencia de habilidades. Esto significa que algunos migrantes de retorno han acumulado una serie de conocimientos adquiridos en Estados Unidos, pero no implica una exitosa inserción laboral en su lugar de origen (Colegio de México, 2017: 4).

2.10.1 Educación

La escolaridad del migrante de retorno se concentra en estudios básicos de primaria y secundaria, el 20.0% con estudios de preparatoria y una pequeña proporción de personas con estudios de licenciatura (Franco & Granados, s/f: 15).

El sistema educativo mexicano debe incorporar a los migrantes retornados que deseen continuar sus estudios, y sobre todo atender a los niños no importando su nacionalidad, además se deben buscar los mecanismos para revalidar sus estudios, en el caso de los adolescentes entre 12 a 14 años resaltan Campeche (75.8%), Nuevo León (77.5%) por la baja asistencia comparada con el promedio de 92.7% para los retornados en el país. Referente a los jóvenes de 15 a 17 años los porcentajes más bajos de asistencia lo tienen: Baja California Sur (34.1%), Quintana Roo (37.5%), Campeche (45.5%), con menos del 50%, mientras que el promedio nacional de esta población que ha regresado es de 69.3% (CNDH, 2019).

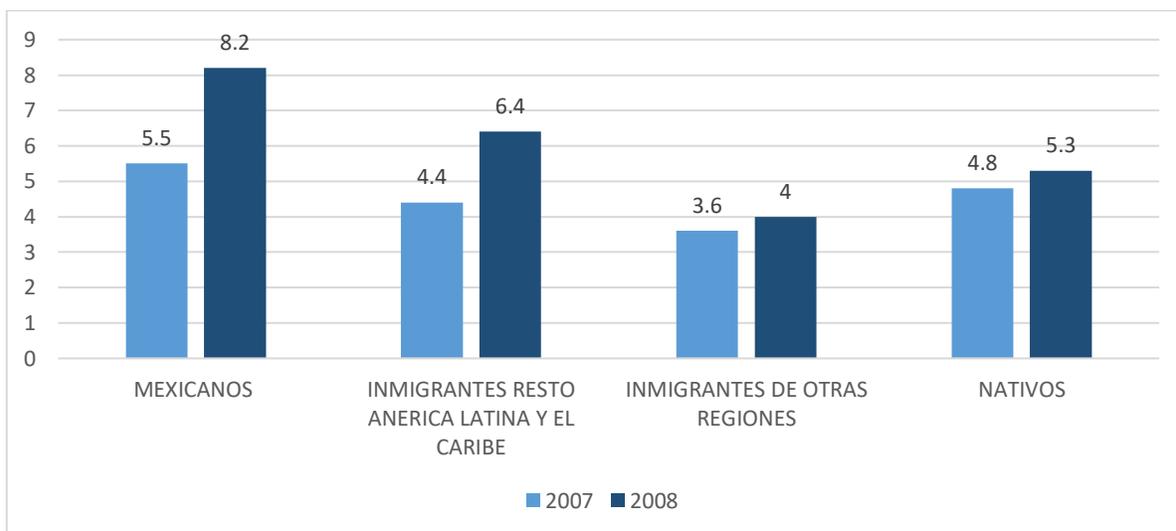
Esta misma institución menciona que respecto a la población retornada, los estados que tienen porcentajes más bajos de asistencia para los jóvenes de 18 a 24 años son: Campeche (4.2%) y Oaxaca (8.2%) con menos del 10.0%. El promedio de asistencia para los jóvenes retornados es de 19.9%, lo cual difiere del promedio nacional (31.5%).

Esto implica una serie de efectos negativos en el retorno que son: 1) invisibilidad, 2) conocimiento no reconocido, 3) prejuicios nacionalistas, 4) repetición de años escolares o abandono, 5) desconocimiento del idioma español, y 6) movilidad escolar constante (Amparo, 2017). En efecto, las personas retornadas, en tanto niños y adolescentes, presentan mayores desventajas en la escuela, tales como mayor inasistencia y rezago escolar, por lo que son propensos a tener una trayectoria educativa discontinua (CNDH, 2019: 120).

2.10.2 Empleo

La incidencia del desempleo es más elevada para los migrantes de retorno que para el resto de la población, esto revela lo difícil que es para el migrante de retorno insertarse de nuevo en la economía mexicana y pone al relieve la presión social que tiene este grupo de contar con un trabajo. Por otro lado, la elevada tasa de desempleo abierto que muestran los migrantes de retorno está influida por el número de migrantes que reside en las comunidades rurales, pues históricamente estos lugares han presentado problemas en la creación de puestos de trabajo (CNDH, 2019:86).

Gráfica 5. Tasa de desempleo de la población residente en Estados Unidos según región de nacimiento, 2007-2008 (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO, 2007-2008.

Por otro lado, los retornados que estuvieron en aquel país, individualmente se movieron poco en sus trabajos, de los oficios, labores y tareas que realizaban; en donde duraron por más de cuatro años consecutivos, fueron en las granjas avícolas (limpieza y recolección de huevos), en el control de calidad, labores propias del campo (pizca, empaclado, labores), la construcción en áreas diversas, lavaplatos, obreros en fábricas, carnicerías, jardinería; y los empleos en donde duraban menos de seis meses fueron básicamente en el lavado de trastes, paletteros, barman, pizca, niñera, jornalero, empleados en rosticería, lava carros, escarbar, ayudantes de mesero, cuidar animales, y otras que no requerían habilidades o calificación formal (Salas et al, s/f: 148).

La mayoría de los migrantes mexicanos retornados se emplean como subordinados y remunerados, y en segundo lugar como trabajadores por cuenta propia, en los últimos años este segundo grupo ha tendido a disminuir su proporción y el primero a incrementarla. Es probable que, un gran número de los regresos se deba a la falta de empleo en Estados Unidos y consecuentemente ahora es menor la proporción

de migrantes que llega con suficientes recursos para emplearse por su cuenta o para ser generador de empleos y por tanto una mayor proporción busca emplearse como subordinado o remunerado. Alrededor de 80.0% de los retornados no cuenta con prestaciones, por lo que es probable que la mayoría de los que regresa lo haga como trabajador informal (BBVA, 2012: 4).

Para el caso de México existe una serie de normas (leyes laborales y contratos de trabajo) que buscan regular la actividad laboral – especialmente los aspectos relacionados con el salario, la jornada de trabajo, el pago de horas extras, las vacaciones, días festivos, licencias de maternidad (Martínez, 2019), estas condiciones de empleo son muy débiles, sobre todo en los sectores donde se concentran estos migrantes. Las prestaciones que tienen más migrantes de retorno son la de salud (ya sea en instituciones públicas IMSS, ISSSTE, PEMEX, Defensa nacional o en una institución privada) y derecho a recibir aguinaldo, pero apenas uno de cada cuatro migrantes ocupado lo tiene (Franco & Granados, s/f).

En general, en México los hombres tienen un promedio de ocupación de 74.7% y 41.1% para las mujeres; entre las y los retornados es de 72.2% para los hombres y 30.1% mujeres respectivamente. El acceso a un empleo en México para los migrantes resulta fundamental, porque esto les proporciona un ingreso con el cual pueden cubrir sus necesidades básicas. Por lo anterior, la condición de desocupado resulta alarmante. En general, entre los hombres el promedio de desocupación fue de 16.6% entre aquellos pertenecientes a la población económicamente activa, por su parte las mujeres mostraron un porcentaje de 6.2%; estas cifras son notablemente mayores comparadas con 3.3 y 2.0%, respectivamente para cada sexo de la población mexicana mayor a 15 años (CNDH, 2019).

III. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

3.1 Marco teórico

3.1.1 Teorías y modelos que explican la migración

Algunos estudios se han apoyado en los supuestos de los enfoques teóricos vigentes de la migración internacional, argumentando que la decisión de regresar al país de origen es similar a la que se toma al momento de emigrar, es decir, “se reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones” (Durand, 2004: 104). Coinciden en que en dicho proceso influyen diversos factores macro y microeconómicos, tales como las crisis económicas, las políticas migratorias, la edad, la escolaridad, el manejo del idioma del país receptor, el estado civil, el estatus migratorio y las redes sociales (Ramírez & Aguado, 2013: 181).

3.1.1.1 Factores push-pull

La primera teoría económica sobre las migraciones tiene sus raíces en el trabajo de Ravenstein, la teoría de los factores push-pull hacen referencia a las fuerzas expulsión y atracción, las proporciones básicas de la teoría son que existen una serie de factores que provocan la expulsión de personas, así como otros que las atraen (García, 2017: 202).

Los factores de expulsión determinan un estado de incapacidad del entorno para satisfacer las necesidades de todos los miembros de la región; los factores de atracción ofrecen al potencial emigrante la posibilidad de encontrar en el lugar de destino un mayor grado de satisfacción a sus necesidades insatisfechas o aspiraciones (Albo & Ordaz, 2011: 4).

La densidad poblacional es un factor que en ocasiones incentiva a que la población emigre, sin embargo, la emigración mexicana en general no parece deberse a un problema demográfico.

Dentro de los factores de expulsión se ha justificado teóricamente que es necesario un cierto nivel de ingreso y de preparación para que la población se le facilite su emigración. Los económicos son los factores que habitualmente tienen el mayor peso dentro de los determinantes de la migración. En general, las poblaciones se desplazan para mejorar su nivel de vida, para ello el capital humano, el material, y el social son elementos importantes que pueden facilitar o detener el proceso (Albo & Ordaz, 2011: 10).

3.1.1.2 Modelo macroeconómico

Su principal planteamiento afirma que la migración internacional es provocada por las diferencias en las tasas salariales de los países.

Massey-Arango (et al, 2008: 438) afirman que “los Estados con una amplia demanda de trabajo con relación al capital tienen un equilibrio salarial bajo, mientras que los que tienen una dotación laboral limitada respecto al capital se caracterizan por salarios de mercado altos. Las diferencias salariales resultantes provocan el desplazamiento de los trabajadores desde los países de salarios bajos hacia aquellos de salarios altos. Como resultado de este desplazamiento la demanda de trabajo decrece y los salarios aumentan en los países pobres, mientras que la demanda de trabajo se incrementa y los salarios caen en los países ricos, conduciendo, en equilibrio, a una diferencia salarial internacional que sólo refleja los costos pecuniarios y psíquicos del desplazamiento internacional” (Tepach, 2018: 7).

El país receptor obtiene la mano de obra que necesita para su mercado laboral y el país de origen consigue una salida a una población que no puede asumir según su capital.

Según los autores Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor (2000) apuntan otras consideraciones con respecto a la perspectiva macro de la teoría; como que los trabajadores altamente especializados pueden seguir flujos distintos de los no cualificados o que entre los tipos de mercados existentes sólo el laboral influye en las migraciones. También los autores afirman que si un gobierno quiere controlar la migración debe de realizar cambios en el mercado de trabajo, ya sea del país emisor o del receptor (García, 2017: 205).

3.1.1.3 Modelo microeconómico

Menciona a la migración como una forma de inversión de capital humano, es decir, como una decisión racional del cálculo costo-beneficio.

Desde la perspectiva microeconómica, las remesas conllevan a fortalecer los ingresos de los familiares ascendentes y descendentes de los inmigrantes que laboran temporal o permanentemente en aquella nación, estas transferencias pueden representar más del 50.0% de los ingresos del hogar (Tepach, 2018: 20).

Desde la perspectiva microeconómica Borjas concibe al migrante como un trabajador que busca la manera de maximizar sus ingresos, mejorar su bienestar económico o reducir el coste para conseguir algo. Para ello, se plantea la opción de desplazarse hacia algún sitio en donde tenga opción de ampliar su renta. Se trata de un cálculo de rentabilidad, derivado de un análisis de costes y beneficios en el cual se compara la situación esperada con la real del individuo, o lo que es lo mismo: una inversión. Según el autor Massey en el modelo micro, el individuo realiza una estimación de los ingresos esperados y la probabilidad de obtenerlos en países que difieren en sus características. Por otra parte, este modelo tiene en cuenta también las características personales, como la educación, la experiencia o la habilidad lingüística, las cuales aumentarían las probabilidades de encontrar un trabajo acorde a las expectativas; a la vez que incluye la tecnología que abarata los

desplazamientos y las condiciones sociales como factores que incrementan la probabilidad de migrar. Para la perspectiva micro, los flujos migratorios serían el resultado de la suma de los movimientos individuales; y éstos no se producirían si no hay diferencias de ingresos o tasa de empleo entre los países (García, 2017: 206).

3.1.1.4 La nueva economía de la migración

Plantea que la decisión de migrar no es individual sino una decisión familiar que se toma no solo en función del salario sino para reducir los riesgos del mercado laboral. Por eso, el hecho de migrar adquiere una función distinta: ya no se trata de maximizar los beneficios, sino que sería más bien una estrategia familiar que buscaría diversificar las fuentes de ingreso para reducir con ello el riesgo.

Las prioridades cambian y el diferencial salarial entre los países ya no es tenido en cuenta como la única razón para migrar. Esto supone también que el flujo migratorio no tiene por qué detenerse debido a que se reduzcan los diferenciales en los mercados de trabajo de los países (García, 2017: 207).

En este sentido el emigrante abandona la comunidad de origen para enviar remesas trabajando en una sociedad donde los salarios son más elevados, pero no planea quedarse allí de modo permanente, el objetivo de la emigración es ahorrar para retornar y lograr alcanzar un mayor prestigio y estatus social en la comunidad de origen (Izcarra, 2013: 37).

La preocupación, tanto del emisor como del receptor de remesas, es garantizar y mejorar la calidad de vida de su familia, y esto se consigue a través de los consumos de supervivencia y de bienestar, el consumo de supervivencia incluye los gastos de alimentación, vestido, calzado, vivienda y servicios. De acuerdo a la teoría económica, el consumo aumenta cuando se incrementa el ingreso, pero en menor proporción. Una vez cubiertas las necesidades de subsistencia, parte del ingreso

puede ahorrarse y llegar a dar crédito a actividades productivas (García & at 2015: 169).

3.1.1.5 La teoría del mercado dual de trabajo

Esta teoría menciona que la migración se da en función de la demanda de trabajadores con bajo salario, mientras que paralelamente hay un reclutamiento de empleados en sociedades desarrolladas.

El autor de esta teoría es el economista Michael Piore (Piore, 1979; Doeringer y Piore, 1985), el cual nos dice que el mercado de trabajo se entiende mejor con al menos dos mercados uno primario el cual está compuesto por empleos bien remunerados, reservados a las personas nativas con buena formación, sería intensivo en capital y un inmigrante tendría muchas dificultades para entrar en él.

El segundo mercado sería el secundario constituido principalmente por trabajos precarios y con poca posibilidad de promocionar, sería intensivo en trabajo y llevaría asociado una baja productividad (García, 2017: 208).

Poco después el autor de esta teoría refinó aún más esta visión para que se ajustase mejor al funcionamiento global del mercado de trabajo, proponiendo una división adicional dentro del sector primario en un segmento superior y otro inferior. Este último se identificaría con las características habituales de los puestos manuales (o trabajadores de cuello azul), mientras que el primero englobaría aquellos puestos y pautas de movilidad típicamente asociados a profesionales y cargos directivos (o trabajadores cualificados de cuello blanco), caracterizados por presentar unos salarios y un estatus superiores, mayores oportunidades de promoción, ausencia de mecanismos formales de supervisión, espacio para la creatividad individual y la iniciativa, entre otros. Esta visión del mercado se encuentra ligada a otro concepto surgido en esos años por el autor Doeringer, el mercado interno del trabajo el cual lo definían como una estructura administrativa regida por normas y procedimientos

administrativos, estos dos autores partiendo de esa estructura identificaron al mercado primario con la presencia de mercados internos y el secundario con la existencia o ausencia de mercados internos poco desarrollados (Fernández, 2010: 120, 122).

De este modo, el dualismo inherente entre mano de obra y capital se extiende a las fuerzas de trabajo en forma de una estructura de mercado de trabajo segmentado. Los bajos salarios, la condición de inestabilidad, y la carencia de perspectivas razonables de promoción laboral en el sector secundario lo hacen poco atractivo para trabajadores nativos, que en cambio se sienten atraídos por el sector primario, el sector de capital intensivo, donde los salarios son mayores, los trabajos son más seguros, y hay una posibilidad de ascenso o mejora. Para llenar el déficit de demanda del sector secundario, los empleadores recurren a los inmigrantes (Massey et al., 1993).

3.1.1.6 La teoría del “Sistema Mundo”

Concibe la migración como una consecuencia “natural” de la formación del mercado capitalista en países en desarrollo, y postula que poco tiene que ver con diferencias de salario y la demanda de empleo.

Esta teoría estudia la movilidad de la población a partir de las desigualdades estructurales que muestran las economías del centro, periferia y semiperiferia, a través de introducir la modernización en los procesos productivos, ocasionando la sustitución y el desplazamiento de la fuerza de trabajo hacia las áreas centrales (Salas, 2009: 42).

Guiados por un deseo de mayores ganancias y riquezas, los propietarios y gerentes de las firmas capitalistas se introducen en los países pobres de la periferia económica mundial, en busca de tierras, materias primas, mano de obra, y nuevos consumidores, según la teoría de los sistemas mundiales la migración es una

consecuencia natural de los trastornos y dislocaciones que inevitablemente acontecen en el proceso de desarrollo del capitalismo. Como el capitalismo se ha expandido de su núcleo en Europa Occidental, Norte América, Oceanía y Japón, a lo largo y ancho del globo y por gran parte de la población mundial incorporándola al mercado mundial económico; y como las tierras, materias primas, y mano de obra de las regiones periféricas han quedado bajo la influencia y control del mercado; ello ha generado los inevitables flujos migratorios, algunos de los cuáles siempre se han desplazado al exterior.

Así entonces esta teoría argumenta que la migración internacional es producto de la organización política y económica de un mercado global en expansión, una visión que saca a la luz seis hipótesis diferentes:

1. La migración internacional es una consecuencia natural de la formación del mercado capitalista en el mundo en desarrollo; la penetración de la economía global en las regiones periféricas es el catalizador de los movimientos internacionales.
2. El flujo internacional de mano de obra sigue a los flujos de circulación de bienes y capital, pero en dirección opuesta. La inversión capitalista fomenta cambios que producen desarraigo, una población móvil en países periféricos que al mismo tiempo forja fuertes lazos y conexiones materiales y culturales con los países ricos del núcleo capitalista, conduciendo a los desplazamientos internacionales.
3. La migración internacional se produce más normalmente entre las potencias coloniales pasadas y sus anteriores colonias, a causa de la creación temprana de estos lazos culturales, lingüísticos, administrativos, financieros, infraestructurales, y tele comunicativos que hicieron posible el libre desarrollo de la competencia exterior durante la era colonial, conduciendo a la creación de mercados transnacionales y sistemas culturales.

4. Si la migración internacional encuentra sus raíces en la globalización económica del mercado, la forma en que los gobiernos pueden influir en los índices migratorios es a través de la regulación de las actividades corporativas de inversión y mediante el control de la circulación internacional de bienes y capitales. Sin embargo, tales políticas son difíciles de aplicar por las dificultades que se encuentran en su ejecución, tendiendo a incitar disputas mercantiles internacionales, suponiendo riesgos económicos mundiales de recesión, y debido a empresas multinacionales antagónicas que controlan fuentes políticas sustanciales y que son movilizadas para bloquearlas.

5. Las intervenciones políticas y militares de los gobiernos capitalistas para proteger las inversiones exteriores y mantener en el poder a gobiernos extranjeros simpatizantes con la expansión del mercado global, cuando fracasan, producen grandes desplazamientos de refugiados dirigidos a los países del núcleo, constituyendo otra forma de migración internacional.

6. La migración internacional últimamente tiene poco que hacer con las diferencias internacionales de índices salariales o de empleo, esto es exclusiva consecuencia de las dinámicas de creación del mercado y de las estructuras de la globalización económica (Massey et al.,1993)

3.1.1.7 La “teoría de la red”

Indica que las redes de migrantes son un conjunto de vínculos interpersonales y ello incrementa la probabilidad de la migración internacional, en la cual los factores de costos y riesgos son minimizados por el funcionamiento de las redes.

Las redes de migración se componen de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los migrantes anteriores, y los no migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, de amistad, o por pertenencia a la misma comunidad de origen. Las redes incrementan las posibilidades del flujo internacional

al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa los deseados beneficios económicos de la migración. Las conexiones en red constituyen una forma de capital social al que la gente puede recurrir para conseguir acceder a un empleo extranjero. Una vez que el número de inmigrantes alcanza el umbral, la expansión de las redes reduce el coste y los riesgos del desplazamiento, lo que causa el aumento de la probabilidad de emigrar, provoca desplazamientos adicionales, y ulteriormente expande la red, etc (Massey et al., 1993).

El papel que juegan las redes sociales en la toma de decisiones relacionadas con el hecho migratorio es muy variable de un caso a otro. Por tanto, no es un modelo que pueda explicar en última instancia la migración ya que no puede presentar una serie de condiciones que aseguren que ésta se va a producir, sin embargo, podemos decir que esto es así tanto en éste como en los otros modelos presentados puesto que no hay factores que determinen al cien por cien la migración salvo en aquella que es de carácter forzado. Por otro lado, este modelo se limita a explicar por qué se produce más migración hacia aquellos destinos en los que ya se encuentran migrantes de su misma comunidad de origen, aunque se trata del caso más frecuente; y si bien en él se le da mucha importancia al papel clave que juegan en las redes los llamados ‘pioneros’, no explica el por qué una persona puede decidir iniciar un viaje hacia algún lugar en el cual no conoce a nadie.

3.1.1.8 La “causación acumulativa”

Se trata de un supuesto que está asociado a la teoría de las redes migratorias.

Indica que cada acto de migración altera el contexto social en el que se toman las posteriores decisiones de migrar: distribución del ingreso, reparto de tierras, organización de la agricultura, significado social de trabajo, etc.

De esta manera, los futuros movimientos migratorios hacia esa misma zona se harán más probables. Según Myrdal (1964), este supuesto es de gran importancia,

ya que explicaría por qué los migrantes suelen elegir sitios en donde tienen ya familiares o amigos. Y es que, además de facilitar el viaje y la acogida, la extensión del comportamiento migratorio en las comunidades de origen provocaría ciertos cambios estructurales como aquellos producidos en la distribución del ingreso, la tierra, la organización de la agricultura, la modificación de los patrones culturales, la distribución regional del capital humano o en el significado social del trabajo que animarían a otras personas a migrar también a los mismos lugares (García, 2017: 222).

La distribución de los ingresos: la población puede motivarse para migrar no sólo en el incremento absoluto de los ingresos o en la diversificación de los riesgos, sino también para aumentar sus ingresos con relación a otras familias en su grupo de referencia. Si el sentimiento de privación familiar aumenta, aparece la motivación para emigrar.

La distribución de la tierra: uno de los objetivos más importantes para los emigrantes en el extranjero de las comunidades rurales es la obtención de tierras. Pero las tierras son obtenidas como un valor de prestigio o como una fuente de ingresos adicional en la jubilación más que como una inversión productiva.

La organización de la producción agraria: cuando las familias de emigrantes cultivan la tierra por sí mismos, incrementan las probabilidades, respecto a las familias no migrantes, de utilizar métodos intensivos de capital. La mayor emigración, la enorme capitalización de la agricultura y el gran desplazamiento de la mano de obra agrícola, conducen de nuevo a la emigración (Massey, et al., 1987).

La cultura de la migración: A pesar de que el migrante comienza con el estricto objetivo de tratar de conseguir ganancias que le costeen una salida para ganar dinero, después de migrar experimentan un concepto de movilidad social y un gusto por el consumo de bienes y un estilo de vida que difícilmente podrán realizar con el trabajo local. Una vez que alguien ha emigrado es muy probable que migre de

nuevo, y las probabilidades de hacer una salida adicional aumentan conforme aumenta el número de salidas ya efectuadas (Massey, et al., 1986).

La distribución regional del capital humano:

Esta migración conduce a un agotamiento del capital humano en las regiones de origen y su acumulación en las áreas de destino, mejorando la productividad de los últimos y descendiendo en los primeros. Por lo tanto, a lo largo del tiempo, la acumulación de capital humano refuerza el crecimiento económico en las áreas de destino mientras que simultáneamente lo agota en las de origen exacerbando su estancamiento, lejos de mejorar las condiciones de la migración (Myrdal, et al., 1957).

3.2 Marco conceptual

En el presente apartado se presentan los aspectos teóricos que sustentan la investigación.

Migración. Desplazamiento de personas que cambian su residencia habitual desde una unidad político-administrativa hacia otra dentro de un mismo país, o que se mudan de un país a otro, en un periodo determinado (CONAPO, 2013).

Migración internacional. La migración internacional es la circulación de personas a través de las fronteras para residir de manera permanente o temporal en un país distinto al de nacimiento o ciudadanía (CONAPO, 2013).

Migración de retorno. Movimiento de personas que regresan a su país de origen o a su residencia habitual, generalmente después de haber pasado por lo menos un año en otro país. Este regreso puede ser voluntario o no. Incluye la repatriación voluntaria (OIM, 2006).

Flujos migratorios internacionales

Cantidad de migrantes que se mueve o está autorizada a moverse desde o hacia un país para tener acceso al empleo o establecerse por un período de tiempo determinado (OIM, 2006).

Países de origen de la migración. País del cual procede un migrante o flujos migratorios legal o ilegal (OIM, 2006).

Países de destino de la migración. País al que se dirigen flujos migratorios legal o ilegal (OIM, 2006).

Inflación. La inflación es un aumento generalizado y continuo en el nivel general de precios de los bienes y servicios de la economía. La inflación usualmente se calcula como la variación porcentual del Índice de Precios al Consumidor (IPC), que mide los precios promedio de los principales artículos de consumo. Para conocer qué productos deben incluirse en esta canasta representativa, se hace generalmente una encuesta a una muestra representativa de hogares. La composición de la canasta usada para el IPC varía entre países y refleja los diferentes patrones de consumo e ingreso de cada uno de ellos (Gutiérrez, 2006).

Desempleo. Situación de uno o varios individuos que forman parte de la población en edad de trabajar y con disposición de hacerlo, pero que no tienen una ocupación remunerada; es decir, no desempeñan actividad económica alguna. Ocio involuntario de una persona que desea trabajar a los tipos de salarios actuales, pero que no puede encontrar empleo, el término se puede aplicar a otro tipo de factores tales como capital, tierra, ahorro y otros (Banco de México, s/f).

Producto Interno Bruto. Es el valor total de los bienes y servicios finales producidos por un país, durante un tiempo definido. Cuando hablamos de bienes finales, nos referimos a aquellos bienes y servicios que el consumidor final compra (SE, 2006-2012).

Pobreza. Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias (CONEVAL, s/f).

Sector primario. Sector de la economía que agrupa la producción agrícola, pecuaria, pesquera, silvícola y la minería (Banco de México, s/f).

Sector secundario. Conjunto de actividades a través de las cuales las materias primas son transformadas en bienes manufacturados de consumo. Este concepto suele ir muy ligado al de industria o actividad manufacturera, que produce bienes elaborados o semielaborados a partir de materias primas, mediante procesos de transformación que requieren la utilización de capital y trabajo. Por ello también se le conoce como sector industrial (Banco de México, s/f).

Sector terciario. El sector terciario está constituido por todas las actividades económicas cuyo propósito es la producción de los servicios que demanda la población. Por esa razón también se conoce como sector servicios. Si bien los sectores primario y secundario se dedican a la producción de bienes materiales, la existencia del sector terciario permite clasificar todas las actividades económicas que permiten aumentar el bienestar de los consumidores a través de los servicios, es decir la producción de bienes inmateriales (Banco de México, s/f).

Niveles educativos. Cada una de las etapas que forman un tipo educativo. Casi todos son propedéuticos, y sólo algunos son terminales; algunos ofrecen servicios bivalentes, es decir, el educando puede cursarlo como preparación para ingresar a otro más adelantado, o bien, al concluirlo, ingresar a la fuerza de trabajo (SEP, 2008: 135).

Modelo. Es una descripción simplificada de la realidad, concebido para ofrecer hipótesis sobre conductas económicas que pueden comprobarse (Ouliaris, 2011: 46).

Econometría. La econometría, resultado de cierta perspectiva sobre el papel que desempeña la economía, consiste en la aplicación de la estadística matemática a los datos económicos para dar soporte empírico a los modelos construidos por la economía matemática y obtener resultados numéricos (Gujarati, 2010).

Modelo económico. Es una representación simplificada de la realidad económica que utiliza ecuaciones matemáticas, teorías y supuestos para analizar y predecir el comportamiento de las variables económicas (Romer, 1996).

Modelo econométrico. Es una herramienta de análisis que ayuda en la toma de decisiones tanto a nivel económico en general (macro) como en el ámbito de la dirección de empresas (micro) (Mendina, 2000).

Variable. Se denominan variables a los constructos, propiedades o características que adquieren diversos valores. Es un símbolo o una representación, por lo tanto, una abstracción que adquiere un valor no constante (Núñez, 2007: 166).

Variable dependiente. Es aquella cuyos valores dependen de los que asuma otra variable (Núñez, 2007: 169).

Variable independiente. Es aquella que dentro de la relación establecida no depende de ninguna otra (aunque pudiera ser dependiente en otro problema). Son manipuladas por el investigador a fin de producir ciertos efectos (Núñez, 2007: 169).

Modelo de regresión. Modelo que puede emplearse para estudiar la relación entre dos variables (Wooldridge, 2006: 23).

X: Variable independiente o variable explicativa

Y: Variable dependiente o variable explicada

Análisis de regresión. El análisis de regresión es una técnica estadística utilizada para examinar la relación entre una variable dependiente y una o más variables independientes. Se utiliza para predecir o estimar el valor de la variable dependiente en función de los valores conocidos o medidos de las variables independientes (Montgomery, 2012).

Regresión lineal múltiple. La regresión lineal simple es un modelo estadístico que busca establecer una relación lineal entre una variable dependiente y una variable independiente. En este caso, se utiliza para predecir o explicar el comportamiento de la variable dependiente en función de la variable independiente.

La fórmula de regresión lineal simple se representa de la siguiente manera:

$$y = b_0 + b_1 * x$$

Dónde:

y es la variable dependiente que se quiere predecir.

x es la variable independiente que se utiliza para hacer la predicción.

b₀ es la intersección de la línea de regresión con el eje y.

b₁ es la pendiente de la línea de regresión, que representa el cambio en la variable dependiente por cada unidad de cambio en la variable independiente.

El objetivo de la regresión lineal simple es encontrar los valores de b₀ y b₁ que minimizan la suma de los errores cuadráticos entre los valores reales de la variable dependiente y los valores predichos por el modelo (Montgomery, 2012).

Análisis de mínimos cuadrados ordinarios. Es una técnica estadística utilizada para estimar los parámetros de un modelo lineal, minimizando la suma de los

errores cuadrados entre los valores observados y los valores predichos por el modelo.

En el análisis de mínimos cuadrados ordinarios, se busca encontrar los valores de los coeficientes del modelo lineal que minimizan la suma de los residuos al cuadrado. Los residuos son las diferencias entre los valores observados y los valores predichos por el modelo. Al elevar al cuadrado los residuos y sumarlos, se da más peso a los residuos grandes, lo que ayuda a penalizar las desviaciones más importantes (Montgomery, 2012).

Análisis de varianza. En estadística el análisis de la varianza (ANOVA) es una colección de modelos estadísticos y sus procedimientos asociados, en el cual la varianza esta particionada en ciertos componentes debidos a diferentes variables explicativas (Fallas, 2012).

Supuestos del modelo de regresión lineal múltiple

1. Linealidad. Si no se tiene linealidad se dice que tenemos un error de especificación.
2. Independencia de la variable aleatoria “residuos” (especialmente importante si los datos se han obtenidos siguiendo una secuencia temporal).
3. Homocedasticidad o igualdad de varianzas de los residuos y los pronósticos.
4. Normalidad de los residuos tipificados.
5. No-colinealidad, es decir la inexistencia de colinealidad (Carollo, 2012: 22).

Prueba de hipótesis. Procedimiento estadístico que, a través del estudio de una muestra aleatoria, permite determinar el cumplimiento de una hipótesis planteada sobre alguna característica de la población.

En forma general, la hipótesis planteada involucra ya sea algún parámetro (por ejemplo, μ o σ^2) o alguna forma funcional no conocida de distribución de interés a partir de la cual se obtiene una muestra aleatoria.

La decisión acerca de si los datos muestrales apoyan estadísticamente la afirmación se toma en base en la probabilidad y si está es mínima, entonces la hipótesis sería rechazada (Flores, 2012: 4).

Elasticidad. Es una medida que mide la sensibilidad o respuesta de una variable ante cambios en otra variable. Específicamente, la cuantificación la relación porcentual entre el cambio porcentual en una variable y el cambio porcentual en otra variable.

Existen varios tipos de elasticidades utilizadas en economía, entre las más comunes se encuentran:

- Elasticidad precio de la demanda
- Elasticidad ingreso de la demanda
- Elasticidad cruzada de la demanda
- Elasticidad precio de la oferta

La elasticidad es una herramienta fundamental en la economía, ya que permite comprender cómo responden los consumidores y productores ante cambios en los precios, ingresos y precios de bienes relacionados. La magnitud de la elasticidad indica el grado de sensibilidad de las variables y tiene implicaciones importantes para la toma de decisiones en áreas como la fijación de precios, la política fiscal y la planificación económica (Pindyck & Rubinfeld, 2009).

IV. METODOLOGÍA

Para la realización de esta investigación como primer paso se llevó a cabo una revisión de literatura, así como la obtención de estadísticas en fuentes como: la Fundación BBVA Bancomer, A.C. y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Centro de Análisis Macroeconómico (CAMACRO), entre otras, para analizar el comportamiento de los aspectos socioeconómicos que inciden en la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos como: la inflación, el desempleo y el PIB de Estados Unidos, así como la población mexicana migrante en Estados Unidos en condiciones de pobreza, durante el periodo 1995-2019. Los datos recabados y utilizados fueron anuales.

Como segundo punto, a partir de la información estadística obtenida para las variables socioeconómicas mencionadas, se generó una base de datos. Tomando como base los elementos teóricos, se elaboró un modelo de regresión lineal múltiple, estableciendo las relaciones funcionales en términos lineales y de la forma estructural, utilizando el sistema de notación correspondiente. La ecuación estructural fue la siguiente:

$$MigRet_t = \alpha_0 + \alpha_1 Inf_{EUt} + \alpha_2 PIB_{EUt} + \alpha_3 Desem_{EUt} + \alpha_4 Pobreza_{MigRet_t} + \varepsilon_t$$

(1)

Donde: $\alpha_0, \alpha_1, \dots, \alpha_n$ fueron los parámetros a estimar; ε_t = es el término del error que se introduce en el modelo y que se distribuye independiente e idénticamente con media cero y varianza constante; t = años de estudio; $MigRet_t$ = Migrantes mexicanos retornados de Estados Unidos (número de personas); Inf_{EUt} = Inflación de Estados Unidos (%); $Desem_{EUt}$ = Tasa de desempleo en Estados Unidos (%); PIB_{EU} = Producto Interno Bruto de Estados Unidos (Miles de millones de dólares a precios de 2009); $Pobreza_{MigRet_t}$ = Población migrante mexicana en Estados Unidos en condición de pobreza (%).

La estimación de la ecuación se llevó a cabo mediante el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) con el paquete Statistical Analysis System (SAS), y se realizó el análisis estadístico y económico, el cálculo e interpretación de las elasticidades; así como las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

V. RESULTADOS

En el presente apartado se muestra el comportamiento de las variables que inciden en la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos; así como los resultados estadísticos y económicos tomando como base los parámetros estimados.

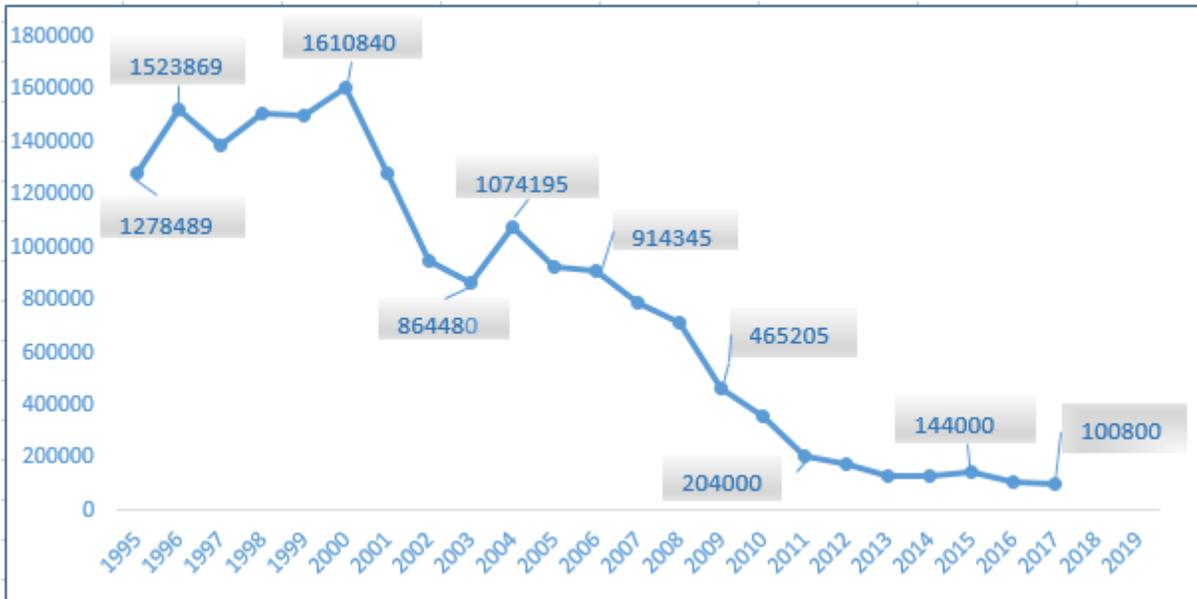
5.1 Comportamiento de las principales variables socioeconómicas que afectan la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos

El comportamiento de las variables socioeconómicas consideradas en este trabajo y que inciden sobre la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos, es el siguiente:

5.1.1 Migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos

Los graves problemas que están enfrentando las economías subdesarrolladas con bajo o nulo crecimiento económico, altas tasas de desempleo, elevado índice de migración y millones de habitantes en pobreza extrema, son producto de la profunda crisis económica y financiera que se vive, según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Gráfica 6. Comportamiento de la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos, 1995-2019 (Número de personas)



Fuente: Elaboración propia con información de BBVA Bancomer y CONAPO (2019).

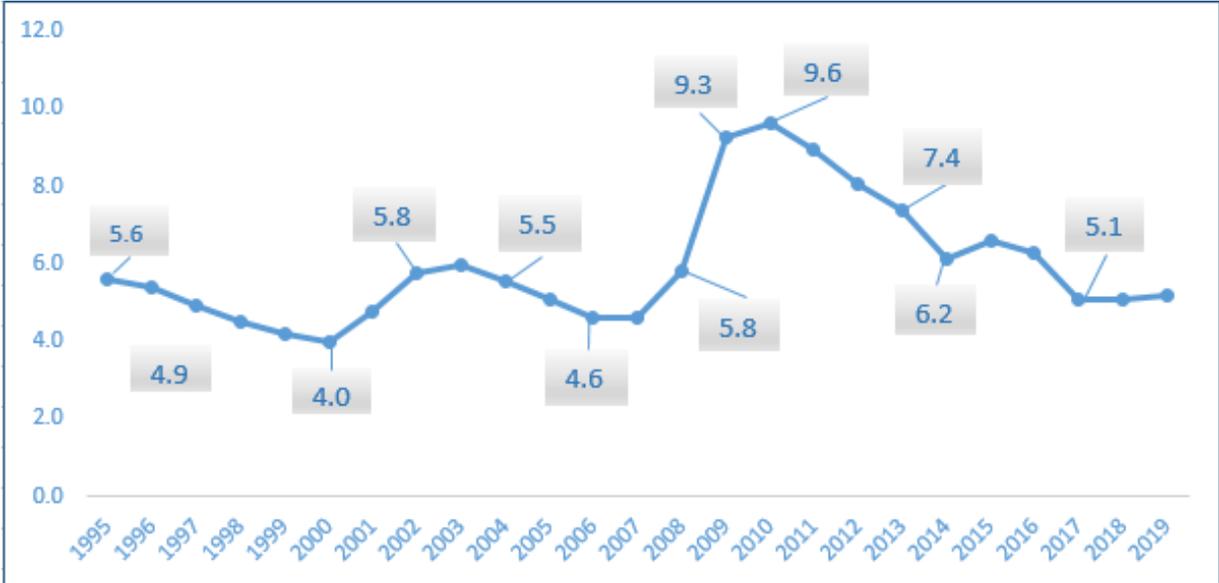
En términos generales como se puede observar en la gráfica 6, los migrantes procedentes de Estados Unidos muestran constantes fluctuaciones, lo cual expone la relación que hay entre acontecimientos ocurridos en Estados Unidos y el regreso o la permanencia de los mexicanos. Así se puede ver que, los principales incrementos y decrementos a lo largo del periodo de 1995 a 2019 han surgido principalmente como respuesta a sucesos tales como el atentado terrorista 2001, la crisis económica 2007-2009, las elecciones presidenciales 2012 y el endurecimiento de las leyes migratorias en 2001, 2005 y 2010. A pesar de la crisis económica y financiera mundial en 2008-2009 y el endurecimiento en la política migratoria en el país vecino se observa que el número de mexicanos que regresa es menor que el que ocurría habitualmente en los años 2003-2004 el cual tuvo un aumento del 24.0%. Sin embargo, la economía estadounidense comenzó a mostrar mejoras a partir del año 2010, lo cual ha permitido que el flujo de retorno disminuya y se mantenga estable (Montoya & González, 2015: 58).

Entre los años 2005-2011 también se muestra una reducción en el número de migrantes que recibió México. De poco más de 440 mil emigrantes que anualmente se registraban entre 2005 y 2008, la cifra se redujo a alrededor de 300 mil en 2010 y a cerca de 250 mil en 2011. Es decir, la emigración mexicana y el número de mexicanos que regresan se han reducido en los últimos años, pero el número de mexicanos que deja el país continúa siendo mayor que el que regresa (BBVA, 2012: 16).

5.1.2 Comportamiento del desempleo en Estados Unidos

A finales de los 90 y principios de los 2000 Estados Unidos experimento una fuerte expansión económica, conocida como la "Era de la Nueva Economía". La tasa de desempleo llegó de manera constante, alcanzando niveles históricamente bajos, impulsada por el crecimiento de las industrias de tecnología y el auge del sector de las puntocom, a partir de 2001 la economía del país vecino entró en una recesión causada por la burbuja de las puntocom y los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 (Blinder & Zandi, 2010).

Gráfica 7. Comportamiento del desempleo en Estados Unidos, 1995-2019
(%)



Fuente: Elaboración propia con información de CAMACRO, 2015.

Como se puede observar en la gráfica 7, la crisis económica financiera iniciada en diciembre 2007 y ante la pérdida de empleos en los Estados Unidos y en particular para los migrantes mexicanos radicados ahí, detonó la contracción de los mercados de trabajo en los sectores donde típicamente se concentran los migrantes mexicanos: construcción, manufactura, agricultura y servicios, que llegaron a presentar sus mayores niveles de desempleo de que se tenga registro pasando de 5.8% en 2008 a 9.3% en 2009 teniendo un aumento de 60.0% (BBVA, 2012: 2).

De acuerdo con Ramírez & Aguado (2013), la falta o término de su trabajo, así como la falta de ingresos suficientes para permanecer en aquel país, fueron los factores que más incidieron en la propensión para regresar a México, la incidencia del desempleo es más elevada en los migrantes de retorno que en el resto de la población, este dato revela lo difícil que es para el migrante de retorno insertarse de nuevo en la economía mexicana y pone al relieve la presión social que tiene este grupo de contar con un trabajo. Por otro lado, la elevada tasa de desempleo abierto que muestran los migrantes de retorno está influida por el número de migrantes que reside en las comunidades rurales, pues históricamente estos lugares han presentado problemas en la creación de puestos de trabajo (Franco, s/f: 736).

5.1.3 Comportamiento de la población migrante mexicana en Estados Unidos en pobreza

El motivo de la caída en los ingresos está relacionado principalmente con la disminución en la actividad en la industria de la construcción, que en 2007 provocó altas tasas de desempleo. Durante este mismo periodo, el promedio de los ingresos de todos los hogares estadounidenses aumentó en un 1.3% (Kochhar, 2008). Los hogares de inmigrantes que más han sufrido una caída en su economía son aquellos cuyos jefes de hogar llegaron durante la presente década a Estados Unidos, que cuentan con un nivel educativo igual o menor a la secundaria, y que están empleados en los sectores de la manufactura, la construcción y en los

servicios de baja calificación y como es de esperarse, los inmigrantes latinos son también los más afectados (Kochhar, 2008). Asimismo, un estudio realizado por el Pew Hispanic Center, denominado “Encuesta Nacional de Latinos”, dirigida a hispanos mayores de 18 años que radican en Estados Unidos, permitió medir que la mitad de los entrevistados en el verano del 2008 pensaron que su situación actual empeoró con respecto al año anterior. Este pesimismo se puede atribuir, en parte, a que esta población ha sido fuertemente afectada por el creciente desempleo y al endurecimiento de la aplicación las leyes de inmigración (Figueroa et al., 2012: 842).

Gráfica 8. Porcentaje de población migrante mexicana en Estados Unidos en condición de pobreza, 1995-2019



Fuente: Elaboración propia con información de CAMACRO, 2015.

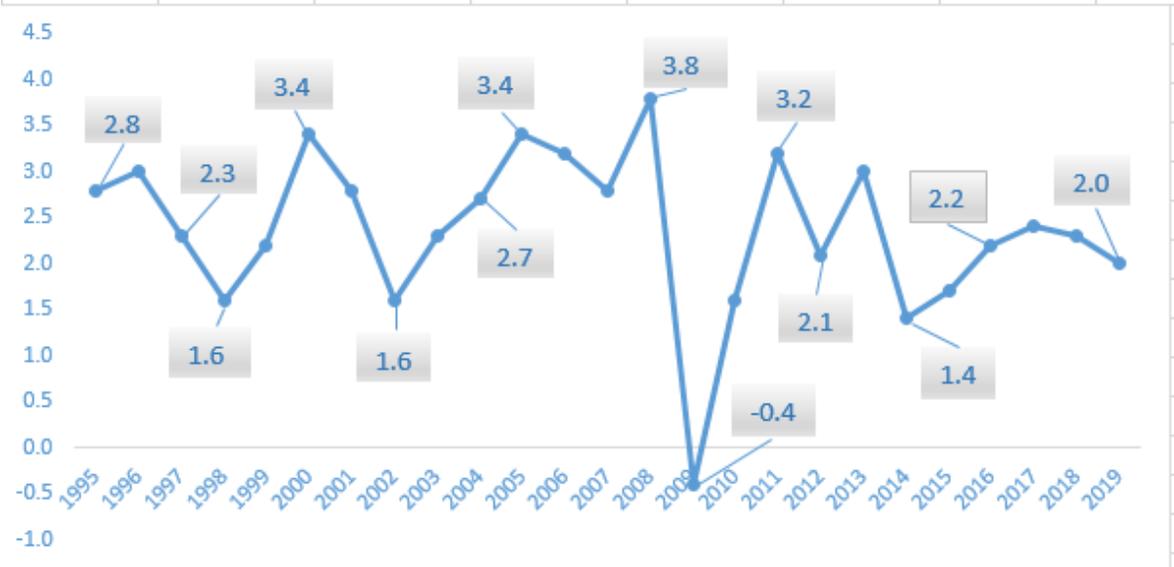
En la gráfica 8, se muestra que el porcentaje de población migrantes en Estados Unidos en condición de pobreza va disminuyendo ya que el 45.0% de los residentes mexicanos de 16 años y más recibe un ingreso inferior a 10 mil dólares anuales, 37.0% gana entre 10 mil y menos de 20 mil dólares y 18.0% obtiene alrededor de 20 mil dólares o más. La población de menores ingresos se concentra entre aquellos que entraron en los Estados Unidos en fecha más reciente: 10.0% de los migrantes que llegaron en los noventa reciben más de 20 mil dólares anuales, mientras que

25.0% de los que entraron antes de 1980 se encuentran en esa misma situación. Alrededor del 35.0% de los residentes mexicanos vive en situación de pobreza, aunque la proporción tiende a disminuir conforme aumenta el tiempo de estancia en los Estados Unidos (IPN, s/f).

5.1.4 Comportamiento de la inflación en Estados Unidos

Durante la década de los noventa, la economía de Estados Unidos experimentó un período de relativa estabilidad de precios, con una inflación moderada. La inflación anual se mantuvo en un rango cercano al 3.0% durante gran parte de esa década, aunque hubo algunos años en los que se situó por debajo de ese nivel. Entre 1994 y 2008, uno de los períodos más extensos con las tasas de crecimiento más elevadas de Estados Unidos en este periodo la inmigración mexicana permitió cubrir alrededor de 17.0% de la demanda de empleo en el país vecino contribuyendo en cierta medida a sostener su crecimiento económico de ese país a tasas elevadas, y quizá también, a mitigar ciertos impactos inflacionarios (BBVA, 2011: 12).

Gráfica 9. Comportamiento de la inflación en Estados Unidos, 1995-2019 (%)



Fuente: Elaboración propia con información de CAMACRO, 2015.

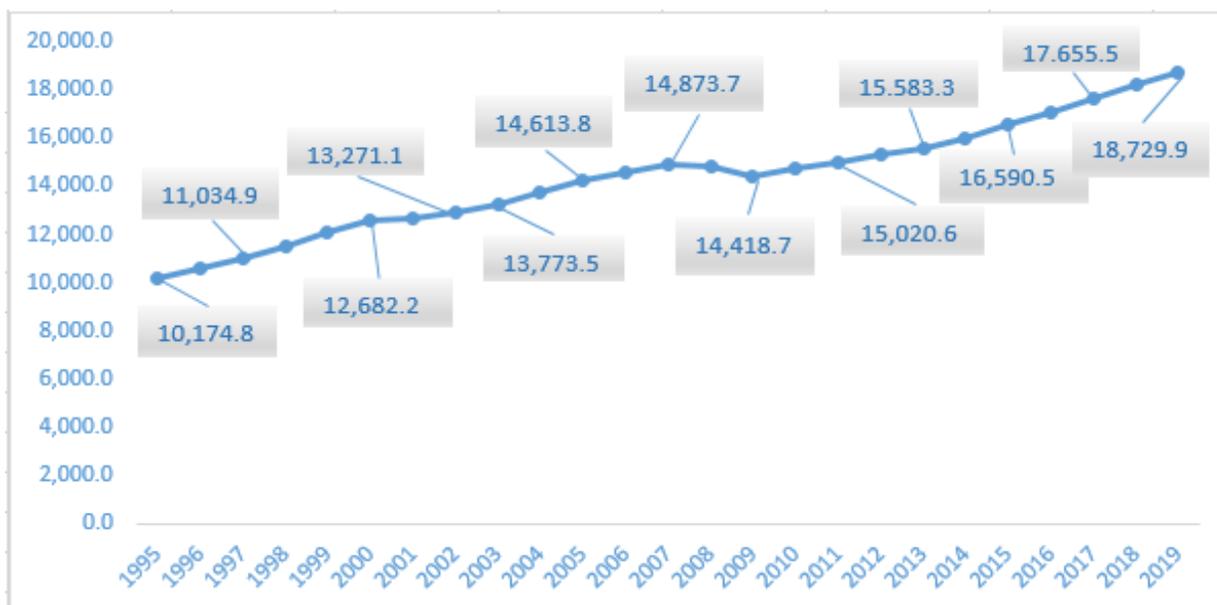
Entre 2000 y 2009, la inflación en Estados Unidos mostró cierta volatilidad. Hubo años en los que la tasa de inflación se aceleró, especialmente en 2008 debido a la crisis financiera global (FMI, 2022).

A raíz de la crisis financiera, la inflación se moderó debido a la contracción económica y la caída de la demanda la Reserva Federal implementó medidas para estimular la economía y evitar la deflación. En el período posterior a la crisis, Estados Unidos ha experimentado una inflación generalmente baja y estable. La Reserva Federal ha mantenido una política monetaria acomodaticia y ha establecido una meta de inflación a largo plazo del 2.0% (Banco de la Reserva Federal, 2021).

5.1.5 Comportamiento del Producto Interno Bruto de Estados Unidos

Durante los noventa, Estados Unidos experimentó un período de expansión económica, impulsado en parte por la revolución tecnológica, la economía creció de manera constante y se destacó por el auge de las empresas de tecnología y el aumento de la productividad (Oficina de análisis económico, 2021).

Gráfica 10. Comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos, 1995-2019
(Millones de dólares a precios de 2009)



Fuente: Elaboración propia con información de CAMACRO, 2015.

Entre 1995 y 2008 el PIB de los Estados Unidos creció a precios constantes de 2005 en 4.4 billones de dólares. Los mexicanos contribuyeron en 307 mil millones de dólares al crecimiento económico de la economía estadounidense, es decir en 7.0%. Visto de otra manera, en términos de aportación anual al crecimiento, este ha sido creciente y representa para el 2008, aproximadamente el 3.8% del PIB. De 2003 a 2007 y de 2010 a 2011 la participación de los migrantes en el PIB es creciente de manera consistente, salvo en 2008 y 2009 que sufre una contracción debido a los efectos de la crisis económica de estos años y también puede deberse a dos situaciones: 1) una menor participación laboral de este grupo, originado por un aumento en el desempleo, 2) un efecto sustitución que llevara a los migrantes a emplearse en otras actividades económicas, las cuales pudieran ser de menor productividad respecto al trabajo anterior, dado la necesidad de conseguir trabajo (BBVA, 2012: 28).

5.2 Análisis estadístico

Se basó en los siguientes parámetros: el coeficiente de determinación (R^2), del valor de la F calculada, el cuadrado medio del error, y las t 's parciales para cada uno de los estimadores a partir del análisis de varianza. Para probar la significancia estadística de las ecuaciones de regresión ajustada, se consideró el siguiente juego de hipótesis $H_0: \alpha_1 = \alpha_2 = \dots = \alpha_n = 0$ vs $H_a: \alpha_1 = \alpha_2 = \dots = \alpha_n \neq 0$.

Cuadro 6. Análisis de varianza de la migración de retorno de mexicanos en Estados Unidos

Variable Dependiente	Variables Independientes			
Ecuación 1				
$MigRet_t$	Inf_{EUT}	PIB_{EUT}	$Desem_{EUT}$	$Pobreza_{MigRet_t}$
Coefficiente	29293.0	-267.2	-76635.0	-38883.0
T	0.78	-8.47	-2.57	-2.48
p-value	0.4445	<.0001	0.0191	0.0231
R ² = 0.9496				
F-valor= 84.74				
Prob> F= <.0001				

Fuente: Elaboración propia con datos de la salida del paquete estadístico SAS

Los resultados del análisis de varianza que se muestran en el cuadro 6, para el caso del modelo de $MigRet_t$, revelaron que la prueba global resultó significativa ya que la $F_c = 84.74$ fue mayor que la $F_{t, 0.5 (4, 18)} = 2.928$, con un nivel de significancia de 5.0% ($\alpha = 0.05$), por lo que se rechaza la hipótesis nula (H_0) en favor de la hipótesis alternativa (H_a), lo que indica que al menos uno de los parámetros estimados por la regresión, es distinto de cero; es decir, la prueba global resultó significativa.

De acuerdo con el estadístico R^2 , la $MigRet_t$ en México fue explicada en un 84.74% por las variables independientes incluidas en el modelo.

Con respecto a la prueba individual, de las variables independientes incluidas en la ecuación de la $MigRet_t$, tanto el PIB_{EUT} , el $Desem_{EUT}$ y la $Pobreza_{MigRet_t}$, resultaron

ser estadísticamente significativas, ya que presentaron una $|t_c| = -8.47, -2.57$ y -2.48 , respectivamente, que fueron mayores que la $t_{t, 0.025(20)} = 2.086$. Además, como lo muestra el mismo cuadro, para el caso de estas variables, el p-value fue menor al nivel de significancia (0.05), con un nivel de confianza del 95.0%.

Por el contrario, en términos estadísticos, la única variable que resultó no significativa fue la Inf_{EUt} , ya que su $|t_c| = 0.78$, resultó ser menor que la $t_{t, 0.025(20)} = 2.086$ y así como el p-value mayor a 0.05.

5.3 Análisis económico

En este apartado resulta importante analizar los coeficientes estimados de los parámetros en su forma estructural, lo que permitió apreciar la congruencia de algunos de los estimadores en relación con lo establecido en la teoría económica.

El modelo estimado para la $MigRet$ fue:

$$MigRet = 5962629 + 29293 Inf_{EU} - 267.16 PIB_{EU} - 76635 Desem_{EU} - 38883 Pobreza_{MigRe} \quad (2)$$

Para el caso de las variables independientes de esta investigación: la Inf_{EU} y el PIB_{EU} , los coeficientes estimados resultaron con los signos esperados de acuerdo con la teoría económica; ya que muestran una relación directa entre el PIB_{EU} y la $MigRet$; además de una relación inversa entre la Inf_{EU} y la $MigRet$, para el periodo de estudio de 1995-2019.

Por otra parte, en relación con las variables $Desem_{EUt}$ y la $Pobreza_{MigRet_t}$, de acuerdo con la información estadística recabada de las distintas bases de datos y para el periodo analizado, los signos obtenidos a partir de la estimación del modelo econométrico no fueron los esperados de acuerdo con la teoría económica, ya que resultó una relación inversa entre éstos y la $MigRet$, sin embargo, se esperaba una relación directa.

VI. CONCLUSIONES

Con base en el análisis estadístico, se concluye que las principales variables explicativas para la migración de retorno en México fueron el PIB_{EUt} , el $Desem_{EUt}$ y la $Pobreza_{MigRet_t}$, ya que resultaron estadísticamente significativas.

De acuerdo con los resultados económicos se acepta la hipótesis de una relación directa entre la migración de retorno y la inflación.

Asimismo, se acepta la hipótesis de una relación inversa entre la migración de retorno y el producto interno bruto de Estados Unidos.

Debido a que la migración tiende a elevar en el país de destino las tasas de desempleo y reducir los salarios de los trabajadores nativos; lo primero debido a que los migrantes incrementan la oferta laboral y compiten por los puestos de trabajo con los trabajadores nativos y con ello algunos de éstos pueden ser desplazados, es por ello que existe una fuerte correlación con el empleo en Estados Unidos en general cuando el empleo (desempleo) aumenta (disminuye), la migración también lo hace y lo contrario sucede cuando el empleo (desempleo) disminuye (aumenta) (BBVA, 2011: 4).

El flujo migratorio de retorno desde los Estados Unidos hacia México responde en sentido opuesto a los cambios en el PIB estadounidense y en la tasa de desempleo mexicana; los migrantes mexicanos establecidos en el país vecino relacionan fuertemente al PIB per cápita de ese país con su propio poder adquisitivo individual de tal modo que ante disminuciones anuales en esta variable se presentan escenarios de retornos voluntarios a la alza, mientras que el segundo caso los mismos migrantes perciben a la tasa de desempleo mexicana como un indicador de disminuciones en las oportunidades de empleo en los lugares de origen y eso es una causa para no retornar a su lugar de origen (Sánchez, 2020: 54).

VII. RECOMENDACIONES

Al realizar la investigación, debido a la falta y deficiencia de datos requeridos para el modelo, debido a que son datos macroeconómicos de otro país se recomienda:

Agregar más información de las variables macroeconómicas, ya que faltan años por actualizarse.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albo, A. Ordaz, J (2011). Los determinantes de la migración y factores de la expulsión de la migración mexicana hacia el exterior, evidencia municipal. Análisis Económico BBVA Research, Numero 11/04, México Documentos de trabajo p 1-17.
https://www.bbva.com/wpcontent/uploads/mult/WP_1104_Mexico_tcm346-246699.pdf
- Alarcón, R, Cruz, R, Díaz, A, González, G, Izquierdo, A, Yrizar, G & Zenteno. R (2009) La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana. Nota critica Colegio de la frontera norte, Migraciones internacionales, vol. 5 núm. 1 p 193-210. Disponible en: <file:///D:/migración/LA%20CRISIS%20FINANCIERA%20EN%20EUA%20Y%20SU%20IMPACTO.pdf>
- Banco de México (s/f). Banxico educa. Disponible en: <http://educa.banxico.org.mx/>
- Banco de la Reserva Federal de St. Louis. (2021). Datos económicos de FRED
- BEA, Oficina de Análisis Económico. (2021). Departamento de Comercio de EE.UU. Cuentas Nacionales de Renta y Producto.
- BBVA (2011) Los efectos económicos de la Migración en el país de destino. Los beneficios de la migración mexicana para Estados Unidos, servicios de estudios económicos del grupo BBVA, documento de trabajo 11/17 p 1-20. Disponible en: [file:///D:/migración/BBVA%20\(2\).pdf](file:///D:/migración/BBVA%20(2).pdf)
- BBVA (2012) Situación Migración México. Análisis Económico, Servicio de Estudios Economicos del grupo BBVA pp. 1-48. Disponible en: <file:///D:/migración/bbva.pdf>
- Borjas, G.J. (1994). La economía de la inmigración. Revista de Literatura Económica, pp. 1667-1717.

- Bosques, G. (2015). México en la encrucijada: Implicaciones internas e internacionales de la migración, Centro de Estudios Internacionales, pp. 6-67. Disponible en:
file:///D:/migración/Documento_Analisis.pdf
- Blinder, A.S. y Zandi, M. (2010). Cómo se puso fin a la Gran Recesión. En M. Bordo, JB Taylor y J. Arnold (Eds.). La Gran Depresión y la Gran Recesión: Lecciones y Legados, pp. 11-65.
- Canales, A. (1999). Periodicidad, estacionalidad, duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México- Estados Unidos. Papeles de la Población, vol. 5, núm. 22, octubre-diciembre, 1999, pp. 11-41. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202202>
- Carollo, L, M. (2011-2012). Regresión Lineal Simple. Departamento de estadística e investigación operativa (USC), Universidad de Santiago de Compostela.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). (2013). Prontuario de migración interna
http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2046/1/images/Anexo_y_glosario.pdf
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). (s/f). Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal.
http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). (2018). Anuario de Migración y Remesas. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2018-173515>
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). (2019). Anuario de Migración y Remesas. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2019>

- CONAPO (Consejo Nacional de Población). (2021). Anuario de Migración y Remesas. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2021>
- CONAPO (Consejo Nacional de Población). (2020). Anuario de migración y Remesas. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2020>
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). (s/f). Glosario, medición de la pobreza <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Glosario.aspx>
- CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos). (2019). Migración de retorno y derechos sociales, Barreras a la Integración p 1-201.
- Colectivo, IOÉ. (2001). Flujos migratorios internacionales. Marco de comprensión y características actuales. Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, p 7-43. Disponible en: <file:///D:/migración/flujos%20migratorios.pdf>
- Diccionario de Economía y Finanzas. (1991) p 1-288.
- Domínguez, G. R. (2011). El fenómeno migratorio desde una perspectiva global; entendimiento y apuestas teóricas. Escenarios XXI, año II. n.11. 2011. Disponible en: <http://escenarios21.com/2011/0083.html>
- Dorfman, A., Pacheco, C. & Fernández, S. (2014). Planos geoestratégicos no continente americano, p 1-28.
- El colegio de México. (2017). Condiciones laborales de los migrantes de retorno de estados unidos, apuntes para la equidad N° 2 mayo 2017 p 1-4. Disponible en: file:///D:/migración/Cond%20lab_mig%20retorno%20COLMEX.pdf
- El colegio de México. (2019). Migración de retorno y derechos sociales. Barreras a la integración, primera edición 2019 pp. 1-65. Disponible en: <file:///D:/migración/Migracion-Retorno-DS%20CNDH.pdf>
- Fallas, J. (2012). Análisis de Varianza
- Fernández, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. Año 6 numero 1, Norteamérica enero-junio de 2021 p 55. Disponible en:

<file:///D:/migración/fernandez%20guzman.pdf>

- Fernández, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro, Investigación económica, vol. LXIX, 273 julio-septiembre de 20210 p 115-150. Disponible en: <file:///D:/migración/NUEVOS%20DOC/FERNANDEZ%202010TEORIA%20DE%20LA%20SEGMENTACION%20DEL%20MERCADO%20DE%20TRABAJO.pdf>
- Figueroa, E., Ramírez, O., González, E., Pérez, F. & Espinoza, L. (2012). Análisis del desempleo, la migración y la pobreza en México, Revista Mexicana de Agronegocios, vol 30, p. 835-847. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14123097006>
- Flores, A, J. (2012) Pruebas de Hipótesis. Escuela de Ingeniería Industrial y Estadística Facultad de Ingenierías, p 1-45. campusvirtual.univalle.edu.com
- FMI, Julio (2022). Fondo monetario internacional, El reto de la inflación en la economía de Estados Unidos.
- Franco, L. & Granados, J. (s/f). Migración de retorno y el empleo en México, p. 720-742. Disponible en: <file:///D:/migración/038-Franco-Granados.pdf>
- García, S. A. (2017). Revisión crítica de las principales teorías que tratan de explicar la migración. Revista internacional de estudios migratorios, ISSN: 2173-1950, 2017, Vol. 7(4), p 198-228. Disponible en: <file:///D:/migración/NUEVOS%20DOC/GARCIA%20TEORIAS%20Y%20MO DELOS.pdf>
- Gamboa, E. (2011). Braceros: ciudadanos migrantes y sujetos transnacionales en la posguerra de Estados Unidos y México. Libros de prensa UNC.
- Gandini, L., Lozano, F. & Gaspar, S. (2015). El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos, Primera edición 2015 p 157-199. Disponible en: <file:///D:/migración/retorno%20imp%20gandini.pdf>
- Gujarati N, D & Porter, C. Dawn (2010) Econometría. 5ª Edición. Mc Graw Hill.
- Gutiérrez, A. O. (2006). Sobre la inflación, perspectivas, p 81-115.

- Gutiérrez, DG (2010). Paredes y espejos: mexicoamericanos, inmigrantes mexicanos y la política de la etnicidad. Prensa de la Universidad de California, p 1-80.
- Hatton, TJ y Williamson, JG (2009). La era de la migración masiva: Causas e impacto económico. Prensa de la Universidad de Oxford.
- INMUJERES (2021). Instituto Nacional de las mujeres. Las mexicanas y la migración internacional, Desigualdad en cifras, año 7 Boletín N°8 p 1-2. Disponible en: <file:///D:/migración/NUEVOS%20DOC/LAS%20MEXICANAS%20Y%20LA%20MIGRACION%20INTERNACIONAL.pdf>
- IPN (s/f) Instituto Politécnico Nacional: Migración mexicana hacia los estados unidos. Disponible en: <file:///D:/migración/Población%20Mexicana%20ipn.html>
- Izcará, P. S. (2013). Aproximación teórica al estudio de los procesos migratorios permanentes. Estudios sociales Volumen XXI, número 42 p 28-54.
- Klein, H. S. (1993). Las características demográficas del comercio atlántico de esclavos hacia latino américas.
- La jornada. (2024). Mexicanos, la mayoría de migrantes que buscan ingresar a EU. Jim Cason y David Brooks, corresponsales. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/02/13/mundo/son-mexicanos-la-mayoria-de-migrantes-que-buscan-ingresar-a-eu-1071>
- Martínez, L. (2019). Estudio sobre reintegración, informe- México p 1-43.
- Massey, D.S. (2007). Categóricamente desigual: el sistema de estratificación estadounidense. Fundación Russell Sage.
- Massey, D.S., Arango, J., Graeme, H., Pellegrino, A. & Taylos, J. E. (1993). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. Disponible en:

<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#resumen>

- Mendoza, J. E. (2013). Migración de retorno, niveles educativos y desarrollo socioeconómico regional de México. *Estudios Sociales* 42. Colegio de la frontera norte, Volumen XXI, número 42 p 57-85. Disponible en: <file:///D:/migración/mendoza%20cota.pdf>
- Mendoza, C. R. (2019). Diccionario de economía etimológico, conceptual y procedimental.
- Montoya, A. J., Salas, A. R. & Soberón M. J. (2011). La migración de retorno desde Estados Unidos hacia el Estado de México: oportunidades y retos. *Cuadernos Geográficos*, p. 157-178.
- Montoya, S. & González, J. (2015). Evolución de la migración de retorno en México: migrantes procedentes de Estados Unidos en 1995 y de 1999 a 2014. *Papeles de población*, *Papeles de Población*, vol. 21 núm. 85 p 47-78.
- Movimiento Ciudadano. (s/f). La migración de mexicanos a los Estados Unidos, 2000-2010: impacto social, económico y político en ambos lados de la frontera, evidencias recientes, Documento metodológico p 1-756. Disponible en: <file:///D:/migración/MOVIMIENTO%20CIUDA.pdf>
- Montgomery, D. C., Peck, E.A., & Vining, G.G. (2012). Introducción al análisis de regresión lineal. John Wiley & Sons.
- Núñez, F. M. (2007). Las variables: estructura y función en la hipótesis. *Investigación Educativa*, vol. 11 N.º 20, 163- 179 Julio-diciembre 2007 pp. 163- 179.
- OIM. (2012) Organización Internacional para las Migraciones.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones). (2006). Derecho Internacional sobre migración, Glosario sobre migración p 1-92.
- Ouliaris, S. (2011). Vuelta a lo esencial. ¿Qué son los modelos económicos? p 44.
- Ortiz, G. (2021). CDMX y ocho entidades más, las principales expulsoras de mexicanos al extranjero: Inegi. La prensa.

- Oxfam México. (2012). Panorama general de la migración internacional. 2012. Disponible en: http://oxfammexico.org/oxfam/contenido_subs.php?id_not=68
- Pindyck, S. & Rubinfeld, L. (2009). Microeconomía. Educación Pearson, 7ta edición pp. 1-888. Disponible en: file:///D:/migración/microeconomia_-_pyndick.pdf
- Ramírez, T. & Aguado, D. (2013). Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009 Secretaria de relaciones exteriores(SER) en CONAPO, La situación Demográfica en México 2013 p 175-189. Disponible en: [file:///D:/migración/NUEVOS%20DOC/Determinantes_migracion_de_retorno_Telesforo\[1\].pdf](file:///D:/migración/NUEVOS%20DOC/Determinantes_migracion_de_retorno_Telesforo[1].pdf)
- Reyes T., M. (2015). El flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos y la captación interna de las remesas familiares, 2000-2015, Dirección de servicios de investigación y análisis, pp. 1-70.
- Romer, D. (1996). Macroeconomía avanzada. Educación McGraw-Hill.
- Salas, R., Montoya J., & Soberón J. (s/f). La migración internacional de retorno y su influencia sobre las formas de vida en el estado de México, p 135-156. CIMEXUS 135 Disponible en: <file:///D:/migración/salas,%20montoya.pdf>
- Sánchez, B. (2020). La influencia de factores económicos en la migración voluntaria de retorno Estados Unidos- México. Colegio de postgraduados, p 1-83. Disponible en: file:///D:/migración/Sanchez_Baez_R_DC_Economia_2020.pdf
- SEP (Secretaría de Educación Pública). (2008). Glosario de Educación Superior.C
- Tepach, M. R. (2018). Modelos econométricos de migración y remesas México-EU. Dirección general de servicios de documentación, información y

análisis, pp. 1-32. Disponible en: [file:///D:/migración/NUEVOS%20DOC/SAE-ISS-02-18 2%20MODELO%20MACRO.pdf](file:///D:/migración/NUEVOS%20DOC/SAE-ISS-02-18%20MODELO%20MACRO.pdf)

- Unión Interparlamentaria, I. O. (2015). Migración, derechos humanos y gobernanza.
- UNFPA, (s/f). Fondo de población de las naciones unidas. Análisis de la situación de la migración de retorno a México desde estados unidos, pp. 1-128.
https://mexico.un.org/sites/default/files/2022-12/migracioun_teran_web.pdf
- Wooldridge, J. (2006). Introducción a la econometría un enfoque moderno, 2da edición p 1-732.